

REVISTA
 DEL
 Centro Region Leonesa
 DE AYUDA MUTUA RECREO E INSTRUCCION
 BUENOS AIRES

ESCENAS LEONESAS



El retorno del trabajo

S. EGUIARANAY S.
 LEON 1911

GRAN SASTRERIA

— DE —

C. GARCIA

— NOVEDADES —

SARMIENTO 699 esquina MAIPU

B. MITRE 801 esquina ESMERALDA

BUENOS AIRES



FLORENTINO GONZALEZ

El mejor surtido en su clase de artículos importados de España y de producción nacional.

ACEITES

Puro de Oliva marca			
Estrella	lata 5 k.	\$ 8 50	
id.	id.	2 1/2	\$ 4 25
id.	id.	2	\$ 2 80
id.	id.	1	\$ 1 40
Para cocina id.	id.	5	\$ 6 50
id.	id.	2 1/2	\$ 3 25
id.	id.	2	\$ 2 40

LEGUMBRRES

Garbanzos Españoles			
marca Estrella, bolsa	1 kilo	\$ 1 20	
id.	id. sueltos		\$ 0 90
Garbanzos Chilenos		\$ 0 70	
especiales		\$ 0 50	
Porotos caballeros		\$ 0 35	
manteca		\$ 0 35	
pallares		\$ 0 45	
triguitos		\$ 0 35	
tapes		\$ 0 15	
Arvejas enteras Chilenas		\$ 0 40	
partidas		\$ 0 60	
Lentejas extra		\$ 0 80	
Brasil		\$ 0 60	

CAFE

Mezcla marca Estrella	kilo	\$ 2 40
Caracolillo		\$ 1 60

SARDINAS

Españolas de	160 gs.	\$ 0 20
»	» 170	\$ 0 25
»	» 200	\$ 0 30
»	» 300	\$ 0 55
»	» 1/2 kilo.	\$ 0 70
»	» 1	\$ 1 40

YERBA

La Estrella Sobonal	5 kilos	\$ 5 80
»	» 2	\$ 2 50
»	» 1	\$ 1 30
Maragato	1	\$ 0 90

APERITIVOS

Hesperidina	botella	\$ 2 20
Pineral		\$ 3 20
Kalisay		\$ 2 20

VERMOUTH

Cinzano		\$ 1 90
---------	--	---------

COGNAC

Marca Estrella	botella	\$ 3 50
Otar Dupuy		\$ 4 40
Martell		\$ 7 30
Domecq 3 cepas		\$ 7 80

CHAMPAGNES

Moet Chandon	bot.	\$ 6 —
Venné Clicquot Pausardin		\$ 10 —

Leoneses:

Si Vds. no están satisfechos con los artículos y precios de su proveedor, soliciten el catálogo mensual de esta casa y en él encontrarán lo que necesite a precios razonables. Se entrega gratis a domicilio.

Salta 1333 y Cochabamba 1201

Teléfonos: 1836 { Buen Orden
3640 {

BUENOS AIRES

¿Quiere Vd. tomar algo
bueno en aperitivos, cho-
colates y refrescos im-
portados? : : : : :

Váyase a

"LA SARMIENTO"

DE

Tomás y Justo González

— Bmé. MITRE 1012 —

Y no saldrá defraudado

ESCRITURAS PARA ESPAÑA

Poderes para comprar,
vender, hipotecar, can-
celar, para asuntos de
quintas, contraer ma-
trimonios, cuestiones
judiciales, venias para
embarcar, escrituras de
compra-venta, hipote-
cas, etc. : : : :

DAVID GIL PALACIOS

ESCRIBANO PUBLICO

Avenida de Mayo 676

U. T. 3094, Avenida

Carpintería Mecánica y Ebanistería

Se encarga de todo trabajo
perteneciente al ramo

Se refaccionan y lustran Muebles

Emilio Mendez

Especialidad en instalaciones para
negocios. Especialidad en anti-
güedades. Se atiende cualquier
compostura a domicilio. Precios
- módicos. Sin competencia -

U. Telet. 2079, Rivadavia

CERRITO 147

Buenos Aires

Hotel de Tomás Villuendas

"LA VASCONIA"

Salta 1806 y 1810 y O'Brien 1196 Buenos Aires

U. T. 3031, BUEN ORDEN



Con su nuevo ensanche la casa cuenta con
mayores comodidades para familias
y hombres solos

Casa preferida por los viajeros de la Costa-Sud

Precios convencionales

No confunda con otra del mismo nombre

Fijarse bien en la calle SALTA 1806 y O'BRIEN 1196

Recomendamos los
famosos vinos

“RODRIGUEZ”

Orgullo de la producción
Argentina

Pureza y Calidad

Victoria 3696

Unión Telef. 9083, Mitre

SE REPARTE A DOMICILIO



CARLOS P. FELICA

PROFESOR DE VIOLIN

Da lecciones en el Conservatorio D'Andrea,
CANGALLO 1741 y en su domicilio particular

SARMIENTO 1528 - Primer piso

España y Rio de la Plata

Compañía de Seguros Generales contra Incendio y Marítimo. — Fluviales

Oficinas: Avda. de MAYO 962 (Edificio propio)

Capital..... \$ 1.000.000 m/n Reservas..... \$ 1 839.174 m/n

Siniestros pagados..... \$ 2 685 504 m/n

LA VICTORIA

COMPAÑIA PROVEEDORA
DE LECHERIAS : : : : :

— Se reparte leche a las lecherías dos veces al día —
Leche Pasteurizada e Higienizada — Manteca y crema

Repartidor N^{os.} 94 y 95: **ADRIANO FERNANDEZ**

Usina: ENTRE RIOS 2036

U. Telef. 2752, B. Orden



SANTIAGO LAGO

SUIPACHA 740 U. T. 41-0368, Plaza

BUENOS AIRES

Representante e Importador

DE

Productos españoles de la
 Rivera del Bierzo. Ponfe-
 rrada (León). Mateo Garza
 números 29 y 31. : : :

Depositorio exclusivo de los productos

“ALFAGEME”

Sidra Champagne y : : :

: : Conservas de Pescados

Fábricas en

CANDAS (Asturias) y VIGO (Galicia)



LEONESES

Si quereis tomar en las fiestas de
Navidad y Año Nuevo, un exquisito
vino de vuestra provincia, lo encon-
trareis en la Despensa

“LA ESTRELLA ESPAÑOLA”

SALTA 1333 y COCHABAMBA 1201

Marcas ORO del SIL

: y OJO de GALLO :

IMPORTADOR

SANTIAGO LAGO

SASTRERIA Y CONFECCIONES

CAMISERIA ::

SOMBRERERIA

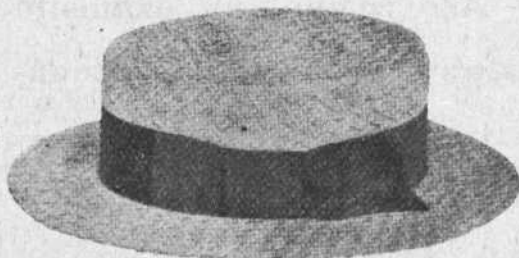
Y BONETERIA



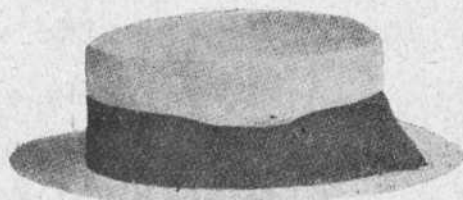
Gran surtido en

Artículos para

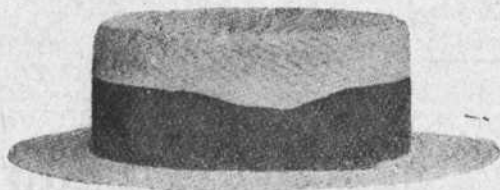
Viaje y Sport



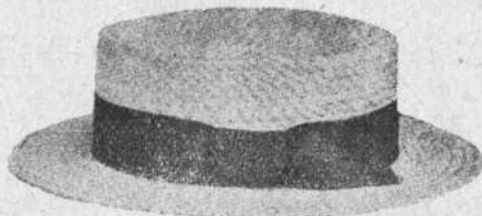
N.º 2771 — \$ 8.⁰⁰



N.º 2774 — \$ 3.⁹⁰



N.º 2766 — \$ 4.⁵⁰



N.º 2768 — \$ 3.⁵⁰



N.º 2769 — \$ 7.⁰⁰



N.º 2767 — \$ 5.⁵⁰

NOTA. - 10 o/o de descuento a los socios de este Centro.

CENTRO REGIÓN LEONESA

de Ayuda Mútua, Recreo e Instrucción

Secretaría: HUMBERTO 1462 - Unión Telef. Buen Orden 5595

No se devuelven los originales que se reciban, aunque no se publiquen, ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

Dirijase la correspondencia relacionada con la Revista al Director de la misma, Humberto I. 1462.

Esta Revista se distribuye gratuitamente a todos los socios.

19 Noviembre de 1922

Dr. Don MATIAS ALONSO CRIADO

† EN MONTEVIDEO

Primer aniversario

No es tarea difícil hacer un artículo necrológico cuando la persona a cuya memoria se dedica es solamente, para nosotros, un hombre ilustre; sus mismos méritos nos darían tema amplio para elogiarlo y llenar varias columnas. Lo difícil es hacer la apología de una persona, que une a su talento, a su bondad, a su inmensa labor de hombre activo, su cariño por todo lo nuestro, sus atenciones para nosotros, nuestro respeto para su persona, nuestra admiración por su obra.

Todos los elogios nos parecerían inexpresivos, todos los calificativos insuficientes si hubiera de ser nuestro afecto quien nos dictara, al describir la inmensa obra del Dr. D. Matias Alonso Criado.

Doce meses han pasado desde que la infausta noticia del fallecimiento de nuestro querido Presidente de Honor, llegó inesperadamente y si la distancia no nos permitió tributarle el homenaje postrero acompañándolo a su última morada y nuestros delegados Sres. Roberto Cornejo y Benigno Bachiller, llegaron a Montevideo después del sepelio, no por eso dejaron de cumplir los deberes de su representación y acompañados por la desolada familia y al-

gunos amigos depositaron sobre su tumba una hermosa corona de flores, ofrenda del Centro Región Leonesa, a su primer Presidente de Honor, y el señor Bachiller con frase galana rezó la oración de nuestro afecto en sentido discurso, último adiós al digno conterráneo que dejó entre nosotros un vacío imposible de llenar.

Fué el Dr. Alonso Criado el miembro más descollante de la colectividad y de él dijeron los Sres. Walls y Moraguel: «Casi podemos decir que es la primera mentalidad española del Río de la Plata», y a fe que no tenían por qué temer equivocarse al hacer esa afirmación, si ha de medirse la mentalidad por la producción, pues es difícil que su obra pueda ser superada ni en calidad, ni en variedad y cantidad.

Hacer una descripción de la obra realizada por tan ilustre leonés sería ardua tarea y, como ya lo hemos hecho en nuestra Revista con diversos motivos, nos limitaremos a referirnos a una de las manifestaciones de su mentalidad y su esfuerzo en la obra más humana que un español puede intentar en tierras de América.

El Dr. Alonso Criado dejó pruebas evidentes de su inmensa cultura, de la variedad de sus conocimientos y de la potencialidad de su talento portentoso en libros y folletos, discursos y conferencias; pero su obra más grande, más humanitaria y que es posible que sea la menos conocida porque no es de esas obras que al escribirse graban la luminosidad cerebral de su autor, es la

de confraternidad Hispano-Americana. la obra de acercamiento de la madre patria y las hijas de ayer, hermanas de hoy, en la que nuestro llorado Presidente puso todo su talento de Diplomático, todo su entusiasmo de español, todo su corazón de hombre bueno.

Ningun español ni americano ha contribuído tanto al mutuo conocimiento. En su larga actuación en los consúladados del Paraguay, Chile y Ecuador, no desperdició ocasión de poner un nuevo jalón en la obra a que dedicaba su amoroso esfuerzo.

Así, presenta en la exposición de Barcelona un mapa, el más completo, de la República del Paraguay, que le fué premiado, y en una serie de conferencias desvanece errores y da a conocer la verdad respecto de aquel país.

Mas tarde consigue del gobierno Uruguayo que condenando una deuda y devolviendo unos trofeos se olvide una guerra fratricida y puedan mirarse sin recelo dos pueblos hermanos.

En 1900 vuelve a representar al Paraguay en el Congreso Hispano de Madrid donde fué nombrado Presidente Honorario.

En 1911 representa a la República del Ecuador en el Congreso Postal Sudamericano, y en el Congreso Agrícola de Montevideo de 1913 y en el de Arquitectura de 1920, también representó al mismo país.

En 1912, asistió al Congreso de Jurisconsultos que se celebró en Río de Janeiro para la codificación del derecho internacional.

La variedad de representaciones que ha asumido es asombrosa y en todas y cada una de ellas puso esa elevación de miras que le era característica, dando pruebas de su amplio conocimiento de cada asunto.

En Madrid, en el Congreso Hispano-Americano, el año 1900, representando al Paraguay, fué nombrado Presidente.

Un año después representa al Ateneo Paraguayo en el Congreso Latino-Americano de Montevideo.

El Ecuador le nombró su representante en Montevideo con motivo del Congreso Agrícola de 1913 y ya lo había sido del mismo país en el Congreso Postal Sud-Americano y volvió a ser su representante en el de Arquitectura

de 1920, y en Río de Janeiro en el Congreso de Jurisconsultos para codificación del Derecho Internacional Privado.

En el último Congreso Postal Universal celebrado en Madrid, tomó parte activísima representando a la República del Paraguay.

En el banquete con que los residentes españoles obsequiaron a la Infanta Doña Isabel durante su permanencia en Buenos Aires, representando al Rey Alfonso, en el Centenario Argentino, banquete que se realizó en el Club Español, a pesar del acuerdo de no pronunciar discursos, nuestro llorado Presidente no quiso perder una tal oportunidad y se levantó a saludar a la digna representante, en su calidad de español de nacimiento y americano de adopción y en un discurso sencillo y elocuente, como todos los suyos, cantó un himno a la raza y a la fraternidad de los pueblos de habla y alma española, que fué contestado por el Embajador extraordinario Sr. Pérez Caballero, no regateando elogios a su persona y a su obra de Hispano-americanismo.

Asistió también al Centenario de las Cortes de Cadiz en 1912, al de la Independencia Argentina en 1916, al Congreso del Niño y de la Historia en Buenos Aires, representando unas veces a una y otras a otra nación americana, contribuyendo a estrechar vínculos entre los pueblos de este continente con su valioso esfuerzo.

Su cariño a la tierra que lo vió nacer le inclinó siempre a realizar estudios históricos de todo aquello que a ella se refería, pero dedicó preferentemente su atención a la obra de los maragatos en América y de sus laboriosas investigaciones, será testigo tangible un libro que dejó inédito y sus amantes hijos piensan publicar en su memoria.

Otra prueba de su afecto por la tierra maragata fué el haber obtenido del Ayuntamiento de Astorga que denominara a una de sus calles San José de Mayo, nombre del mismo pueblo Oriental fundado por maragatos que también dedicó una calle a Astorga, capital de los maragatos.

Y en tanto que su fama de hábil diplomático cruza las fronteras, para

solaz de su espíritu, funda bibliotecas y diarios, reparte sus horas de ocio entre el bufete y su quinta del Arroyo Miguelete donde planta árboles, ensaya injertos y toda clase de productos de horticultura, y llega a hacer de su granja un modelo y sus frutos obtienen premios en las exposiciones.

Preside sociedades y consigue que en Montevideo, donde reside, le consideren de aquella ciudad, mientras Chile lo considera chileno y el Paraguay lo nombra su hijo adoptivo y España no fenuncia a ser su patria.

Los que hemos nacido en la capital de los maragatos, no recordamos, aunque nos remontemos a nuestra lejana infancia, haber oído referir ningún hecho en que se hiciera referencia a los que buscando mayor horizonte para su trabajo o mejor medio de satisfacer ambiciones, se dirigían a la pródiga América, sin que se mezclara el nombre de D. Matias.

Don Matias, en la mente de los astorganos, más que un nombre era un símbolo que servía unas veces como ejemplo de constancia, otras para estímulo de timoratos, como modelo de energía, y hasta a veces, era esgrimido por los padres como un arma tremenda, el hombre venerable: «Mira como te portas, allá está Don Matias», decían amenazando a sus hijos con la atroz vergüenza de quedar mal a los ojos del ilustre paisano, al despedirse de ellos cuando les daban sus últimos consejos.

Aquellos paisanos nuestros, tan respetuosos con los ajenos títulos, no encontraban censurable prescindir del que tenía el Dr. Alonso Criado, al nombrarlo, porque estaba más cerca de su corazón que de su respeto.

También a nosotros, cuando próximos a dejar el querido terruño recibíamos las últimas caricias con los últimos consejos nos tocó oír el nombre de D. Matias citado como modelo de grandeza de alma y honradez acrisolada por quien estimaba esas cualidades como el mejor patrimonio humano y como en un sueño, recordamos haberle oído referir las luchas sostenidas con su progenitor, nuestro abuelo, para que consintiera en permitir su venida a la Argentina con un grupo de muchachos, que aprovechando un viaje

del Dr. Alonso Criado a la patria chica (el primero que realizó), emigraban con el corazón lleno de ilusiones y esperanzas: citaba nombres que se han ido, los más, de nuestra memoria, lo que no podemos olvidar, es la melancolía que ponía en sus palabras al lamentar el no haber realizado un viaje con él, que, tal vez, soñaba y quién sabe si su pena mayor no sería la de no haber podido acompañar al ilustre conterráneo cuyo nombre pronunciaba con tanto respeto...

Nosotros hemos tenido más suerte que él, nos ha sido dado estrechar la mano leal y escuchar las frases de aliento del ilustre varón y hemos sentido en derredor nuestro la influencia de su alma magnánima y las bendiciones de los favorecidos por su inagotable caridad.

Sirvan estas líneas, indignas de su persona, pero sentidas y sinceras, como tributo de admiración y homenaje de nuestro afecto en el primer aniversario de su fallecimiento, a nuestro primer Presidente Honorario, cuyo recuerdo vivirá unido eternamente al Centro Región Leonesa y en nuestros corazones.

L. FERNANDEZ ROMANO.

—o [] o—

Ecos de las últimas fiestas

El te en honor de D. Jenaro García

Fué una fiesta simpática que constituyó todo un éxito por la selección de la concurrencia, como por el ambiente de simpática familiaridad en que se ha realizado.

Las simpatías, bien ganadas, de que goza el obsequiado entre nuestra colectividad, contribuyeron, sin duda, al éxito de la fiesta, que dejó un gratísimo recuerdo a los concurrentes.

En el momento oportuno la señorita Flora Alvarez, simpatíquísima secretaria de la C. de D., a quién se había encomendado el ofrecimiento del acto, se levantó, y con la galanura que le es característica y el acento castizo, inato en ella, dijo, dirigiéndose a don Genaro, lo siguiente:

Señor:

Pocas veces se dará el caso de una colectividad que se sienta obligada a demostrar su agradecimiento rindiendo homenaje a uno de sus miembros, sin que influyan poderosamente en esa determinación las simpatías que despiertan las almas nobles y buenas con el trato personal.

Grandes tienen que ser los méritos del así homenajeado y grande el aprecio de sus virtudes por los suyos, pues es condición humana aceptar los beneficios sin mirar su origen y si alguien se para a examinar la causa que los produce no suele ser por desgracia para aumentar, sino para disminuir la nobleza del hecho.

Cabe hoy al «Centro Región Leonesa» el alto honor de ser actor en uno de esos extraordinarios casos a que aludo, y es en este histórico momento que rinde justo homenaje a quien por sus múltiples ocupaciones y por el medio en que desarrolla sus actividades, se ve obligado a vivir en cierto modo, alejado de nosotros, a tal punto que, exceptuando un corto número de socios, el Centro sabe del festejado porque su nombre es honrosamente conocido entre los españoles de la Argentina, y por los múltiples beneficios que de él ha recibido.

Pero es que estos beneficios llevan un carácter tal de desinterés; revelan un tan acendrado cariño por nuestras cosas, pregonando por su espontaneidad, que fueron concebidos por un cerebro español y sentidas por un corazón leonés, que las simpatías de que hablaba, no han necesitado del trato personal para hacer presa en nuestros corazones y el nombre GENARO GARCIA es pronunciado por nuestros labios con todo el cariño, con todo el respeto que ponemos en lo que, además de ser nuestro, se destaca por sus relevantes virtudes.

Y aquí nos tiene, señor, tal como somos, y nota, que no queremos ser de otra manera. No hacemos ostentación de grandezas y ponemos todo nuestro empeño en inspirar cariño y confianza a los nuestros para que a nosotros se acerquen. Somos los mismos que usted dejó en el querido terruño; conservamos aquella serenidad que im-

primió en nuestro espíritu el majestuoso panorama de nuestras montañas; la templada alegría que nos comunicaron nuestras floridas vegas; la pureza de ideales que concebimos ante las nieves de nuestros inviernos y las claras aguas de nuestros ríos; la sencillez de costumbres que nos legaron nuestros mayores y aquel alto concepto del deber que nos señaló nuestro héroe desde los muros de Tarija.

Está Vd., pues, entre los suyos y son mil trescientos leoneses que por mi mediación le ofrecen a Vd. el más entusiasta de los aplausos y el más cariñoso de los saludos...

Acallados los aplausos con que el público premió el bello y conceptuoso discurso de la gentil secretaria, se levantó don Genaro García siendo saludado por una nutrida salva de aplausos. Con frase correctísima y un absoluto dominio de la situación, improvisó un hermoso discurso, en que tuvo frases de elogio, de agradecimiento, para la C. de D.; de aliento para las demás comisiones, reafirmando su fe en los altos destinos del Centro Región Leonesa, y augurándole un brillantísimo porvenir. Abogó por la unión de todos los leoneses, por la fusión de las fuerzas y energías de la colectividad a fin de trabajar unidos todos por la conquista de nuestros ideales, diciendo que en la patria lejana se esperaba mucho bueno de nosotros, y que no debíamos defraudar aquellas legítimas esperanzas.

Agradeció el homenaje a la concurrencia en que dijo aceptaba, no por merecerlo, sino por venir de quien venía.

Terminada la brillante improvisación y los aplausos del público, que los tributó calurosísimos, se levantó don Santiago Criado Alonso y con la fe y entusiasmo que pone en todos los asuntos del Centro, en una elocuente improvisación, enumeró los méritos de don Genaro, el cariño que había demostrado a la institución y su patriotismo ejemplar. Hizo votos por la prosperidad del Centro, por el éxito de las fiestas familiares, elogiando de paso a la C. de Damas por sus trabajos en beneficio de la Asociación. Al final fué muy aplaudido y felicitado.

Siguió un animado baile, hasta bien entrada la noche.

NOTA: Al levantar los manteles, debajo de una taza, se halló un cheque por quinientos pesos a beneficio del Centro. Como la firma era muy parecida a la de un caballero leonés que tuvo anteriormente un rasgo semejante, no se quiso entrar en averiguaciones. La C. de D. cobró el cheque e ingresó la cantidad en la caja social, encargándonos que le diéramos las gracias desde estas columnas.

¡Gracias, pues!

—o □ o—

DE SENTIDO COMÚN

Decíame no ha mucho un buen muchacho, de esos que escriben Cristo con Z y caracoles con Z:

—¿Para qué sirve la gramática?

Miré sus flamantes cadena y reloj de oro; sus dedos aprisionados por anillos del mismo metal, relampagueantes de preciosas piedras; su alfiler de corbata no menos rico y ostentoso; su indumentaria toda de moderno Creso y su acicalada cara de Sardanápalo satisfecho. Acordeme de su siempre repleta billetera y reflexionando sobre los complicados cálculos que me veo obligado a hacer para decidirme a gastar un peso, le repliqué:

—Pues tienes razón, chico. ¿para qué diablos servirá la gramática?

—Lo que yo digo: poco importa cómo se digan las cosas, la cuestión es decir las y después basta el sentido común para entenderlas. ¿No estoy en lo cierto?

—Sí, hombre, sí: tanto vale tener vastos conocimientos como conocimientos bastos; un hombre errado o herrado; un hasta luego o asta la tuya; un tipo rico o un rico tipo, etc., pero ¿a qué viene ahora eso y a qué ese tono de protesta?

—Pues a una pavada de «La Prensa». Fíjate che: pues no asegura que, según un artículo del digesto municipal, los muertos pueden solicitar que se les quemé! Aquí traigo el recorte. Yo no sé si el artículo estará de acuerdo con la gramática, pero para comprenderlo basta...

—Sí, ya sé, el sentido común, pero veamos lo que dice:

«Artículo 2322. Todo el que, después de su fallecimiento, desee ser cremado, puede comparecer ante el director del crematorio y previa justificación de su identidad, suscribir una declaración, a presencia de dos testigos, en la que deje expresado tal deseo, a dicho testimonio deberá agregarse una fotografía e impresión digital del recurrente.»

—¡Diablo, esto es soberbio!

—¡Verdá, ché? Y todavía se atreve «La Prensa» a macanear sobre si los testigos tienen que estar incluidos o no entre los cremados y que por la justificación de identidad está previsto el caso de un cadáver de mala fe que pretenda chamuscar a otro muerto. Como si no bastara el sentido común...

—¡Ja, ja, ja! ¡Muy gracioso, graciosísimo!

—Eso, eso mismo hice yo cuando lo leí, reirme de «La Prensa», ¡ja, ja, ja!

—No hombre, no, si yo no me río de «La Prensa».

—¡Eh!

—Me río del artículo 2322 y me río... de tí.

—¿Cómo!

—Me río y no debiera reirme, de tu candidez al suponer que todos disfrutamos de la misma cantidad de sentido común que tú.

—¡Oye!

—No te amosques y escucha. Común quiere decir que no siendo privativo de uno solo, pertenece a varios o a todos, y es sabido que las cosas que debieran ser de todos, son, en realidad, acaparadas por unos pocos dejando a los demás a la luna de Valencia. Eso mismo pasa con el sentido común y de ahí que se asegure que es el menos común de los sentidos. Además, como no se vende en el mercado y no es dinero ni cosa que lo valga, no es fácil proveerse de él como tu provees tu billetera.

—¿Querrás decir que yo...

—No hombre, no, pero si digo que eres un acaparador, y ya que nada en la abundancia, debiera bastarte el acaparamiento del dinero y dejar el sentido común para los chicos de «La Prensa» y para los que no tenemos un centavo.

—No te entiendo. En resumen, ¿tú qué opinas?

—Pues opino que la gramática sirve en ese caso particular para resucitar muertos, y en general, para quitar el sentido común a los «vivos». Con que búscame otra cosa que posea tales virtudes.

CEGECETA.

—o □ o—

UNA OPINION COMO HAY MUCHAS

A los socios del «Centro Región Leonesa»:

Este artículo no tiene la pretensión de conseguir que se haga todo lo que en él se indica, sino simplemente aquello que las autoridades del Centro, apoyadas por la opinión de los socios, crean conveniente.

He seguido con placer las evoluciones de toda índole operadas en nuestra Casa Social, desde su compra: he visto embaldosar un patio; adornar otro con macetas; deshacer tabiques para construir un saloncito; embellecer habitaciones, decoraras, proveerlas de iluminación; comprar piano, sillas, armarios, sillones, mesas, etc., y en todo esto no he visto más que cariño, cariño intenso de parte de los socios al Centro, y entusiasmo en los proponentes de toda adquisición, de toda mejora.

He oído emitir su opinión a muchos socios sobre lo que podría hacerse en y con nuestra Casa Social; he visto dibujados muchos planos; me han hablado de variados proyectos, todos ellos nacidos del amor al Centro, y por eso no me he extrañado de nada. Lo único que me ha llamado la atención es la cantidad de agrimensores. Nunca creí que en nuestra Sociedad hubiese tanto agrimensor. Porque, ¡cuidado que se han medido y remedido las dimensiones de la finca! Unos miden los patios; otros el salón; estos la cocina; aquellos la azotea; y al rato otros socios vuelven a medir la azotea, y la cocina, y el salón y los patios; y al día siguiente otros entusiastas vuelven a medir lo ya medido y desde que se compró la casa, se están midiendo las dependencias. Muchos, a falta de metro o centímetro, miden con pasos, y al-

gunas veces me he sonreído, porque, mientras uno medía el ancho, otro venía midiendo el largo y se topaba en el camino.

Bueno, esto de que otros midan todo lo que quieran, no tendría nada de particular: lo que es extraordinario es que yo, que me he sonreído de los «medidores» (no sé si por mí metismo), he caído en la misma rutina. Con la particularidad de que yo he medido, no solamente las habitaciones, los patios y todo, sino hasta lo inmensurable; pues he medido la «atmósfera» del Centro; y si no, ahí está la prueba, en el grabado.

Que me perdonen mis consocios constructores o arquitectos, pues, aunque yo no las veo, tiene que haber faltas en el dibujo, ya sea en las medidas o en el trazado de las líneas. Pero ahí está mi cariño al Centro; él es el culpable de todo.

El grabado adjunto representa lo que sería mi opinión, que como asociado, es una de tantas opiniones. Es decir, es el reflejo de mi anhelo; lo que desearía que fuese nuestra Casa Social: UN PARAISO LEONES EN LA ARGENTINA.

¿Qué otro proyecto puede presentarse más económico, que reúna dentro de la Casa Social más comodidades y mejor repartidas? No es esto el «máximo» de obras en el «mínimo» de sitio? No es esto implantar las verdaderas fuentes de ingresos para que la Asociación cumpla sus compromisos financieros y ponga en práctica los fines para que fué creada, cuales son: Ayuda mutua, recreo e instrucción física, moral y artística? ¿No se satisfacen de esta manera los deseos de todos los asociados?

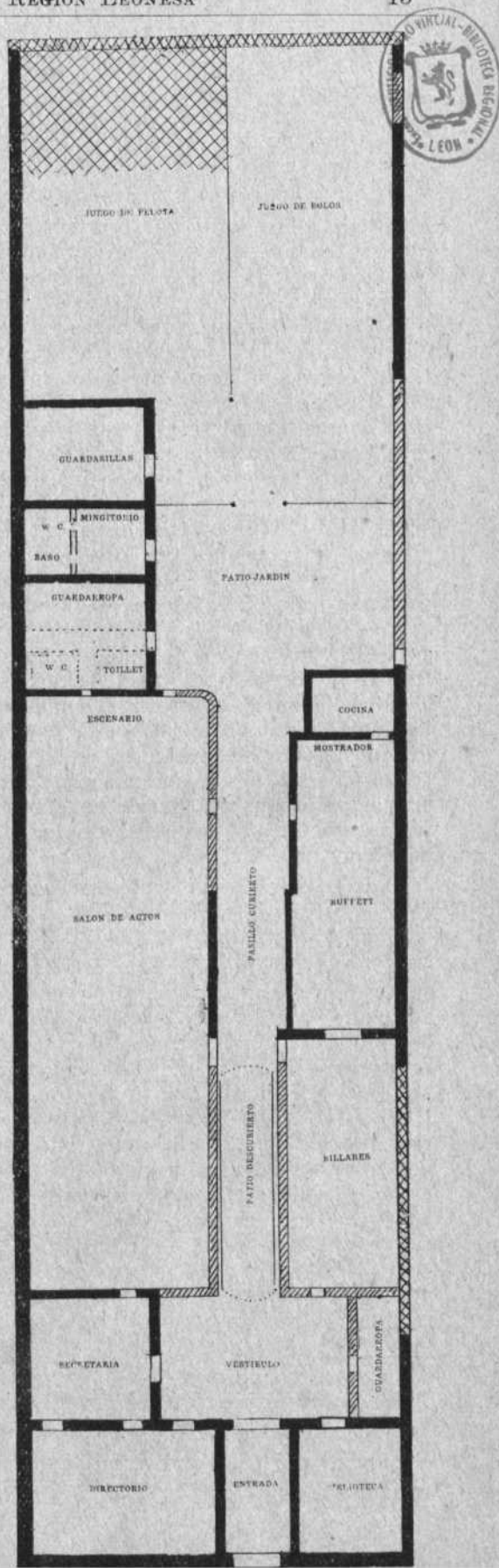
Que hablen sino, la H. C. D. en su Directorio; el Secretario y empleados en su despacho; los cultores del espíritu desde su atalaya la Biblioteca; los «billaristas»; los bailarines; los orfeonistas; los actores y actrices; los «bufetistas»; los jugadores de bolos y los ignorados «pelotaris leoneses». Parece ver a todos ocupados en el engrandecimiento del Centro, incluso a las señoras y los niños (pues, aunque en el plano no están marcados), también es-

tos tienen su «arenero» y aquellas su «cancha» de tenis; esto último es una sorpresa que reservo para otra oportunidad; para llevarlo a cabo no es necesario más, sino que la simpática Comisión de Damas ponga en juego su férrea voluntad, como si se tratase de comprar un piano.

Volvamos sobre el dibujo. Es chico el salón; es chico el «buffet», supongo que dirán algunos socios. Y yo digo: no es chico. En el salón caben veinte filas de doce sillas, que hacen 240 plateas y que un pasillo ancho, donde pueden estar derechos más de sesenta espectadores. Ese «buffet» y los billares es más grande que muchísimos cafés con puerta a la calle. Querer construir comodidades para mil quinientos asociados, como si fuéramos cinco mil, se llama delirio de grandezas. Hagamos comodidas para los pocos; cuando seamos muchos y las necesidades del Centro sean mayores, también serán mayores los recursos. Pero, en fin, si la afluencia a las fiestas fuera tan grande, que se llenase toda la planta baja (¡oh ilusión!), ahí está la azotea, esa amplia azotea, que con muy poco gasto puede convertirse en una hermosa terraza.

Réstame ahora hacer notar las ventajas de este anteproyecto sobre sus similares. En primer lugar está casi todo hecho: no hay más que levantar la parte cruzada con pared medianera y las partes rayadas, con tabique de un ladrillo; total una insignificancia; fuera de esto y deshacer la pared que ahora hace chico el salón, todo lo demás está construido. El techo de los billares puede hacerse con vidrio o con cinc, como convenga.

De esta forma, disponemos de un amplio y bonito vestíbulo; un guardarropa de caballeros cómodo y en lugar apropiado; un guardarropa de señoras amplio y frente al w. c. y toilet; dos camarines tan necesarios para arreglarse el elenco de nuestro Cuadro Social; un mingitorio, w. c. y baño, que ya están construidos, con la particularidad de que las cloacas pasan por debajo, por haber estado habilitadas esas dependencias para tales fines, y finalmente, un patio-pasillo descubierto, que daría aire y luz al salón y los billares, y dejaría



franco el paso, derecho por toda la casa para los que tienen que ir a las «canchas» sin entrar en los salones. Nada diré de los juegos de Bolos y pelota, que están a la vista.

Más ventajas. Nótese: 1.º Que el salón tiene seis puertas que pueden franquearse cuando convenga y clausurarse cuando sea necesario por razones de entrada a las veladas. 2.º Que el «buffet» y billares tiene tres accesos, quedando todas las dependencias de la Casa Social completamente independientes. 3.º Que en el salón puede hacerse una magna claraboya lateral y corrediza para el patio descubierto. 4.º Que en la parte posterior de la cocina puede hacerse una abertura (ya iniciada) que sirva al buffetero para despachar los pedidos de consumo de los jugadores de bolos y pelota. 5.º Que pueden aprovecharse todas las puertas sin uso, que existen en el Centro, sin comprar ninguna. 6.º Que el piso de madera del saloncito y los billares, pueden dejarse, siendo necesario entarimar solamente las partes ensanchadas, y 7.º Que el día que quiera hacerse un magno salón (esta idea no es de mi cosecha), que ocupe toda la azotea, puede construirse perfectamente sin perjuicio de todo lo antes citado.

Algún socio preguntará tal vez:

¿Cuánto costaría todo esto y puede invertirse algún dinero en reformar la casa? A la segunda pregunta tiene la contestación en un acuerdo tomado y aprobado por la H. Asamblea del 13 de Mayo del corriente año, por el que se autorizaba a la C. D. a construir un salón de actos hasta la suma de DIEZ MIL PESOS. Y en cuanto a la primera, yo creo que las reformas proyectadas en estas líneas no costarán mucho más de los diez mil pesos.

F. PRIETO.

NOTA

Debido al exceso de original, dejamos la información de Secretaría para el número próximo, que se publicará en seguida.

En el primer aniversario de la muerte de D. Matías Alonso Criado

La C. D. resolvió celebrar dignamente el aniversario de la muerte de nuestro llorado presidente de honor, con un acto sencillo y elocuente, rindiendo un justo homenaje al ilustre desaparecido. Al efecto invitó a los socios a concurrir el 26 de Noviembre a la casa social a fin de presenciar el descubrimiento de un retrato del difunto, que fué hecho y donado gentilmente por el consocio don Francisco Vega Martínez, para colocarlo en la sala de actos del Centro, en el sitio de honor, en cumplimiento de un acuerdo de la C. Directiva.

Como no podía menos de suceder, la concurrencia fué numerosa, resultando chico el salón del Centro.

He ahí el hermoso discurso de don Roberto Cornajo, designado por la C. Directiva para tan honroso como delicado cargo de representarla en tal acto, y que él supo cumplir admirablemente con frase galana, sin ampulósidades, con precisión, vigor y energía, no exenta de elegancia a pesar de su mesura y sencillez.

(Al descubrirse el retrato de nuestro venerado presidente de honor, el público permaneció un momento suspenso, lleno de unción y respeto, rompiendo luego en una prolongada ovación.)

Señoras: Señores:

Cuando recibí la nota por medio de la cual la C. D. del Centro Región Leonesa, me comunicaba haber sido mi modesta persona, la indicada oficialmente para hacer uso de la palabra en este acto, me causó mucho asombro, puesto que son numerosos los socios dotados de las condiciones que se requieren (de las que yo carezco), para hablar en la ocasión solemne que nos congrega hoy en la Sede Social.

Mi primer impulso, fué contestar declinando el honor de que inmerecidamente se me hacía objeto, pero, como si una mano detuviera la mía, experimenté una sensación extraña que me indujo a contestar afirmativamente, encargándome de esta, para mí, difícil misión.

Es qué, pareciome ver en ese instante, la venerable silueta de nuestro querido Presidente Honorario, cuando, con motivo de su último viaje a España, la C. D. de este Centro, me nombró para ir a Montevideo, en Junio de 1920, a llevar al Dr. Matías Alonso Criado el saludo de los leoneses de Buenos Aires, y experimenté de nuevo aquella imborrable impresión de la primera vez que estreché su mano; ese recuerdo es lo que me dió ánimo para ocupar vuestra atención en estos momentos.

Había oído hablar muchísimo de la destacada actuación del Dr. D. Matías Alonso Criado; marchaba con cierto temor al desempeño de mi misión, y he de declarar que mi recelo era injustificado. Quedé gratísimamente sorprendido al encontrarme ante un hombre afable, de trato sencillísimo, a quien sus múltiples ocupaciones no habían impedido ir al puerto de Montevideo, esperando el vapor con bastante antelación a nuestro arribo. Me acompañaba en aquella ocasión, por espontáneo impulso, el estimado consocio señor Román Cordero, y fuimos recibidos por nuestro llorado Presidente Honorario, con la amabilidad más exquisita, y nos demostró un vivísimo interés por el Centro y cuanto con él se relacionaba, encargándonos de manera muy especial que transmitiéramos a los socios su saludo más afectuoso, y les presentásemos su agradecimiento por la atención de que era objeto; conocimos en aquella ocasión la encantadora sencillez, que fué característica del ilustre leonés que desempeñara los cargos más importantes y honrosos, con que haya sido distinguido un español en América.

No pretendo hacer una biografía del que materialmente (pues su espíritu vivirá siempre con nosotros), se fué hace un año; ello requeriría mucho tiempo, y además la conocen casi todos los presentes, por haberse publicado en la mayoría de los periódicos con motivo de su deceso, figurando en los números 14, 30 y 41 de nuestra Revista social, en la Historia de Astorga y en el libro «Los Españoles en el Uruguay», existentes en nuestra biblioteca. Me limitaré, pues, a señalar, siquiera sea somera-

mente, los actos más sobresalientes de su fecunda vida, dedicada por entero al bien de sus semejantes, y al progreso de España, y sus hijas, las Repúblicas Americanas.

Pertenece Don Matías a la Región Leonesa por entero; nació en Quintanilla de Somoza (León), se educó en Zamora, se licenció en Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad de Salamanca, y se doctoró en Valladolid, cuando contaba 21 años.

Trasladado a Montevideo, y previa reválida de su título de Doctor de Derecho, ejerció la abogacía en la vecina República, hasta la edad de 50 años, obteniendo grandes éxitos profesionales en su larga carrera, y siendo su Estudio el preferido para intervenir en los sucesos más ruidosos acaecidos en la otra orilla del Plata. Se recuerda entre ellos el famoso pleito de los 20 años, caratulado Criado Pérez versus González Amores, el que ganó merced a su talento de juriconsulto, evitando con ello que se quedara sin patrimonio uno de los primeros maragatos que vino al Uruguay.

Como publicista, ha dejado numerosas y valiosísimas obras; una de las primeras fué «Los veinte mil pensamientos» (3 tomos), colección célebre de máximas y sentencias, que se agotó enseguida, y que figura en la biblioteca de los hombres de estudio como libro de consultas; fué editado en 1887, mereciendo elogiosos comentarios de la Prensa y crítica de ambas orillas del Plata. Como el mejor pensamiento del libro, os leeré su dedicatoria; dice así:

«A MI QUERIDO PADRE

«que con tanto interés y cariño dirigí
«mi juventud, y a la memoria de mi
«BUENA Y SANTA MADRE que con
«igual dulzura guió mi infancia, dedico
«esta obra, colocando sobre la corona
«de blancos cabellos que cubre la frente
«del autor de mis días, la humilde
«guirnalda de filial afecto, formada en
«su ausencia.»

Desde los Veinte mil pensamientos, hasta la Historia de los Maragatos y la Historia del Paraguay, que están inéditas, publicó unos 40 libros y folletos, uno de ellos que comprende 30 tomos;

el titulado «La Colección Legislativa del Uruguay».

Fué autor del mapa más completo del Paraguay, que se conoció el año 1888, y que fué premiado en las exposiciones universales de Barcelona 1888 y París 1889.

Como orador, sobresalió en todo momento; era el obligado en todos los actos en que se celebraran de algún modo las glorias de España, de Chile y del Paraguay en Montevideo; mejor dicho, era el tribuno elocuente y galano, requerido para disertar sobre temas de Hispano-América.

Con distintos motivos, intervino en numerosos Congresos, celebrados en distintos países, y siempre su palabra autorizada fué atendida, más que como opinión, como consejo; más que como consejo, como ley.

Era claro, preciso, contundente; por eso se lo disputaban, no sólo las entidades, sino las naciones, para que con su verba cálida llevase sus aspiraciones más allá de sus fronteras.

Como diplomático, su actuación es destacadísima; baste decir que con la venia del Gobierno de España, desempeñaba simultáneamente el Consulado General del Paraguay, el de Chile y el del Ecuador en Montevideo; jubilado del primero, después de 25 años de servicios, su brillante trabajo fué premiado con el título de Ciudadano Honorario del Paraguay, que le otorgó el Congreso de aquel país. Uno de sus triunfos diplomáticos, fué el obtener del gobierno uruguayo, durante la Presidencia del General Santos, y cuando aún no se habían extinguido completamente los rencores, la devolución de los trofeos de guerra y la condonación de la deuda de la misma, a la República del Paraguay, originada por la guerra de la triple alianza. El año 1882 que fué nombrado asesor de la Legación de España, intervino eficazmente en el arreglo de la deuda Hispano-Uruguaya. El año 1916, vino a Buenos Aires como embajador del Ecuador, para el Centenario del 9 de Julio. Y era, en fin, tan solicitados sus servicios, que dos meses antes de su fallecimiento, representaba como embajador extraordinario y enviado especial a la República de Pana-

má en el Centenario de los Estados Unidos del Brasil.

Como horticultor, pues también en esa rama se destacó nuestro ilustre paisano, ha dejado varias obras escritas, entre ellas la titulada «El cultivo de la vid y del café»; y procurándose un descanso a sus tareas de la ciudad, fundó y dirigió en los suburbios de Montevideo la granja «Adolfina», establecimiento modelo, cuyos productos frutales eran disputados para el consumo, obteniendo los mejores premios en la primera exposición agrícola que se celebró en 1885 en la capital uruguaya, y la única medalla de oro otorgada en el Uruguay.

Fundó en el Alto Paraguay la estancia «Pedernal», llevando a aquellos apartados lugares todos los elementos de civilización de que carecían, y el Gobierno de aquella República, premian-do los sacrificios que significaba poblar aquellos desiertos, dotó—a su pedido—a aquel paraje de estafeta de correos, oficina telegráfica, y un cómodo puerto, dando vida a lo que no tardará en ser un emporio comercial.

España premió sus servicios condecorándolo con las cruces de Carlos III e Isabel la Católica; Astorga dió su nombre a una de sus alamedas; el Paraguay, además del título de Ciudadano Honorario, dió su nombre a una calle de Asunción; Chile le otorgó la Medalla de primera clase al Mérito, y Montevideo también estampó en una de sus mejores avenidas el nombre del ilustre maragato.

Era miembro correspondiente de la Academia de la Historia, de Legislación y Jurisprudencia, de Geografía, y Escritores y Artistas de Madrid; de la Academia de Historia y Geografía del Brasil, etc., etc.

Mucho más, muchísimo más podría decir del Dr. Alonso Criado, pero, por más elocuentes que las mías, prefiero usar de las palabras de un argentino ilustre; el Dr. José León Suárez, de la Facultad de Ciencias Económicas y Presidente del Ateneo Hispano-Americano de Buenos Aires, que en carta dirigida a Emilio, el malogrado hijo de Don Matías, y en cuya memoria os pido os pongais en pie, decía así:

«Distinguido amigo: He visto con
«sincero pesar el fallecimiento de su
«padre. Se vá con él un creyente y
«un soñador en la eficacia de nuestra
«raza, y en la consolidación del iberis-
«mo en el Mundo. Pocos trabajaron
«tanto tras el noble ideal de unir los
«corazones de los pueblos de la misma
«lengua. Con la literatura, la diploma-
«cia, la economía, y en todas las acti-
«vidades, allí estaba su padre pujando
«por la unidad de la raza. Sentía los
«impulsos de una patria Hispánica cons-
«tituida por la armonía absoluta de
«España y de sus antiguas colonias;
«por eso lo considerábamos una especie
«de ciudadano tácito en cada una de
«nuestras repúblicas. Que el recuerdo
«de tanta obra espiritual, sea para Vds.,
«juntamente un orgullo y un consuelo,
«porque no absorbe completamente la
«muerte, a quien deja rastros tan in-
«delebles de su vida. Lo saluda su afec-
«tísimo amigo: José León Suárez.»

También os daré a conocer la opinión que con motivo de su muerte expuso un uruguayo, el señor Pedro Riva Zucchelli; dice dicho señor:

«El Dr. Alonso Criado, fué uno de los
«españoles más ilustrados que han ve-
«nido a América, y su actuación en ella,
«para aproximarla a España, ha sido
«de las más destacadas y fecundas en
«todo el largo período de su vida ame-
«ricana. El solo ha hecho más por Es-
«paña, en este continente, que toda la
«diplomacia de 50 años a esta parte.»

Ya veis, pues, como en los distintos países se tiene el mismo concepto de nuestro llorado Presidente.

A nuestro Centro, le cabe el honor de haber oído su vibrante palabra en fecha memorable. A pesar de sus 70 años, vino expreso de Montevideo para hacer entrega al Centro de la insignia social, que generosamente donara don Emilio Rodríguez, y el eco de su voz se hizo sentir con potencia en la sala del Teatro Victoria, durante la sin igual velada del 2 de Mayo de 1921.

Fué aquel bello discurso, el último que pronunció D. Matías: no parece sino, que el destino así lo hubiese dispuesto; vino a hablar a los leoneses de esta república (únicos en Sud América que se han asociado), como si hubiera querido legarles la fe de su entu-

siasmo, y el cariño que siempre profesó a todo lo de nuestra tierra; parece que hubiera venido a decirnos: Vosotros que sois unidos y numerosos, podeis hacer mucho por España, por la región leonesa, y por esta República Argentina, que generosa, os cobija: seguid adelante; no desmayeis.

Señoras y señores:

Al colocar en el salón de sesiones del Centro Región Leonesa, el retrato que se descubre en este acto, se cumple con uno de los acuerdos de la C. D. honrándonos a nosotros mismos, al honrar la memoria de quien tanto nos alentara a proseguir la lucha emprendida.

Manes del Dr. Matías Alonso Criado: Seguid velando desde las alturas por este Centro Región Leonesa; seguid presidiéndolo, y dirigid las mentalidades de los que formen sus comisiones, para que esta asociación de leoneses, exista tanto tiempo, como existirá la obra espiritual de acercamiento hispanoamericano, realizada por el que fuera su Presidente Honorario; es decir: Siempre.

He concluído.

Con una nutrida salva de aplausos, que se prolongó largo rato, premió el público la brillante exposición de don Roberto.

Luego habló don Ignacio Prieto del Egidio cerrando el acto con un bello discurso, matizado de frases poéticas, que fué también muy aplaudido.

Helo aquí:

Señoras: Señores:

Debo mi homenaje al doctor Matías Alonso Criado, y quiero tributárselo: pido, pues, excusas por llamar vuestra atención con unas palabras que han de resultar pálidas y vulgares, después de los hermosos conceptos, emitidos en forma tan elocuente por el orador que me ha precedido.

El descubrir aquí el retrato del benemérito hijo de Quintanilla, — tan gentilmente donado y hecho por uno de nuestros más entusiastas consocios — constituye un acto justiciero al par que significativo y solemne.

Al adornar este salón con la imagen augusta del predilecto y distinguido hi-

jo de la maragata tierra. «marcamos el límite entre la vida del efímero miembro de la sociedad humana y la del personaje histórico, factor imperecedero de la civilización» — usando de sus mismas palabras, — y exteriorizamos el agradecimiento íntimo y profunda gratitud, del Centro Región Leonesa, hacia esa figura ilustre, que fuera nuestro dignísimo presidente de honor.

El hecho de ser ya conocida por todos los que me escuchais su brillante biografía, ya que ha sido publicada en la Revista de nuestro Centro, me excusa y exime de relataros una a una las luminosas páginas del hermoso libro de su vida ejemplar, tarea ardua e inapropiada para un discurso, dadas sus reducidas proporciones.

¿Quién era el Dr. Matías Alonso Criado?... Era sencillamente un hombre superior; el hombre que más se haya acercado a la perfección humana de cuantos he conocido y tratado; que poseía de tan singular modo, ese divino «don de gentes», que le era tan peculiar; que cautivaba y seducía con el exquisito decir de su lengua dorada... Espíritu selecto y cultísimo; cerebro luminoso y fecundo de sabio; númen prodigioso de pensador esclarecido... dueño de un corazón tierno y amable como el de una mujer, y de un alma, un alma dulce como la de un niño, blanca como una ilusión, con la transparencia del agua cristalina y la pristina pureza de una lágrima!...

Menester fuera, señoras y señores, haber conocido a fondo, haber tratado de cerca a aquel hombre excepcional, para darse cabal cuenta de la generosidad de su corazón de oro, del vigor de su cerebro portentoso, de la afabilidad de su trato, de la sencillez de sus costumbres, de la profundidad de sus pensamientos, de la grandeza de su carácter, la rectitud de sus proceder, la nobleza de sus sentimientos, la elevación de sus miras...

A mí me tocó la suerte de tratarlo en su intimidad, en distintas épocas, y siempre advertí, comprobé y admiré sus cualidades especiales, y, singularmente, el rico caudal de bondad y de amor hacia sus semejantes, que atesoraba y brotaba constantemente de su corazón, con la misma facilidad, con

la misma abundancia con que brota a borbotones el agua cristalina del copioso manantial; porque, señores, eso era ni más ni menos el corazón del Dr. Matías Alonso Criado; un inagotable manantial de amor, que él prodigaba a manos llenas entre sus semejantes.

Ayudar al caído, ensalzar al encumbrado, consolar al triste, aconsejar y encaminar al inexperto, reconciliar enemigos, suavizar asperezas, aminorar dolores, enjugar lágrimas, restañar heridas... he ahí su ocupación predilecta, a la que se dedicó con entusiasmo y sin descanso en los setenta años fecundos de su larga y austera vida.

Nacido en el minúsculo y poco conocido pueblo maragato de Quintanilla de Somoza, supo llegar hasta donde a pocas personas les es dado alcanzar, por su inteligencia vigorosa y su perseverante dedicación.

Así como el sol, — que tras de sus trémulos albores, que crecen tiñendo las caprichosas nubes de púrpura y oro, extendiendo por la bóveda incommensurable sus reflejos de incendio, — surge al lado de enriscado cerro, para brillar con mayor intensidad cada vez, hasta ostentarse desde el cenit esplendoroso y potente, como una maravillosa cascada de luz y de fuego... así el doctor Alonso Criado, surge al lado del enhiesto Teleno y tras la brillante trayectoria que supone su paso por Zamora, donde cursa el bachillerato, por Salamanca, donde se licencia en derecho, y por Valladolid donde se doctora en filosofía y letras, llega al Río de la Plata, donde alcanza su cenit resplandeciente y logra, tras varios años de labor intensiva, hacer su nombre conocido y familiar en todos los países hispano-americanos.

Fué grande como escritor, notable como abogado, hábil como diplomático, incomparable y eficaz como hispano-americanista y grande, muy grande, como orador elocuentísimo.

Joven aún, cuando apenas tenía 25 años, fundaba y dirigía en Montevideo «La Colonia Española», uno de los diarios más importantes y mejor hechos de su tiempo, órgano de los españoles en el Uruguay.

Dejó treinta obras de la más diversa índole, aparte de una preciosa colección de discursos elocuentes, artículos conceptuosos y luminosas conferencias.

El inolvidable y nunca bien llorado Castelar, conoció al Dr. Alonso Criado en 1868 y descubrió en él dotes y aptitudes extraordinarias de talento y carácter, y una inteligencia precoz y clarísima, por lo que una vez terminados sus estudios se lo llevó a su lado como secretario particular, puesto que desempeñó acertadamente y con el mayor brillo, durante la efímera presidencia de D. Emilio. Las agitaciones políticas de aquella época en España, decidieron al Dr. Alonso Criado a emigrar a extranjero suelo, en busca de más propicio campo de acción y más amplios horizontes de vida, para desarrollar actividades y aptitudes singularísimas, encaminándose a sud América y desembarcando en Montevideo en 1874.

Cabe aquí relatar un hecho curioso, que fué una decepción para nuestro homenajead, pero que en realidad, poca o ninguna mella hizo en su espíritu de temple especial, y que, más bien le sirvió de acicate: Llegó al Uruguay con la esperanza de ser el 3.º o 4.º abogado de la citada capital montevideana; pero, al siguiente día de llegar y al disponerse a recorrer Montevideo, contó con sorpresa durante su paseo, ¡27 placas de abogado!... venía a ser, pues, el 28 abogado en vez del 3.º o 4.º como él se imaginaba. Mas no se amilanó por eso, pues para él, tenacidad era sinónimo de éxito, y sabía muy bien que sin lucha no puede haber triunfo. Se dispuso, pues, para la contienda, y el mismo año de llegar revalidó su título de abogado en Montevideo y Buenos Aires, simultáneamente, interviniendo después con éxito lisonjero en los más importantes y ruidosos asuntos, que dieron merecido renombre a su acreditado bufete, triunfando siempre merced a su envidiable talento y jamás superada perseverancia.

Era la figura más culminante y la personalidad más preeminente del hispano-americanismo de su época de actuación.

Era el más ilustre y esclarecido hijo de España, radicado en el Río de la Plata.

Era el más americano entre los españoles y el más español entre los americanos.

Era, en fin, un sabio egregio, de vastos y sólidos conocimientos y un insigne hombre de mundo, que conocía al dedillo la historia de todos los pueblos americanos, especialmente del Paraguay, Uruguay, Argentina, Brasil, Chile y Ecuador.

Dió frecuentes conferencias, muy interesantes en estos países, los que constantemente visitaba y recorría, desempeñando cargos importantes y delegaciones ante el extranjero, en representación del Paraguay, Ecuador, Chile y Panamá, y publicó una docena de obras dedicadas exclusivamente al Paraguay, país que él amaba fervorosamente, y al cual defendió siempre en el extranjero, constituyéndose en su principal propagandista, desvaneciendo errores, deshaciendo prejuicios, disimulando defectos, contrarrestando imputaciones y ensalzando sus virtudes; labor en la que puso su mayor empeño y dedicó no pocas vigiliás. El Gobierno paraguayo premió su propaganda eficaz y beneficiosa con el título de ciudadano honorario de la República, distinción tan honrosa como merecida, que no cualquiera logra obtener.

El Dr. Alonso Criado era querido y estimado en las naciones hispano-americanas, por las que hacía satisfecho su marcha triunfal, y en las que cultivó intimidad con lo más selecto y representativo de su sociedad.

Entre los numerosos viajes intercontinentales que realizó entre América y Europa, consiguió con opúsculos, discursos, artículos y conferencias, estrechar las relaciones de los países del habla hispana, y consolidar y fortalecer los sagrados vínculos de unión entre España y sus hijas.

No hay duda, que si D. Matías no hubiese emigrado y hubiese actuado en su amada patria de origen, si hubiese allí militado en la política en vez de hacerse diplomático en ajeno suelo, lo hubiéramos visto muchas veces al frente del gabinete español, convertido en el más sano, el más hábil y el más capaz de los prohombres políticos de la patria lejana...

Si nos causa deleite el leer y saborear la prosa fluida, armoniosa, rica y flexible, que brotaba tan espontáneamente de su pluma ática, no era menor la satisfacción y delicia que experimentábamos al escuchar las expresiones felices, las improvisaciones elocuentes y conceptuosas que, con dición clara y modulación perfecta, salían con facilidad insuperable de sus labios demostenianos, como una erupción de chispas de genio, como una lluvia de perlas, como una maravillosa procesión de frases bonitas, profundas y sonoras.

Como era sabio, sabía ser modesto; y como era bueno, sabía ser servicial; he ahí por qué estaba siempre dispuesto a ser útil. Su mesa estaba tendida siempre para cualquiera que llegase; a ella se sentaron Benavente, Ortega y Gaset, Francos Rodríguez, y muchos otros grandes hombres y hombres humildes, que encontraron siempre abierto su noble corazón. También atendió más de mil recomendados, casi todos españoles recién llegados, ayudándoles a buscar empleo y vencer dificultades en tierras extrañas.

Si bien es cierto que desempeñó importantes cargos, no es menos cierto que jamás los buscó ni los codició; tan es así, que él fué quien dijo:

«Temed los altos puestos. No descartos es sublime sabiduría. Las grandes posiciones no son seguras; imponen deberes difíciles y peligrosos. Menos expuesta está a ser trinchada por el huracán la humilde violeta oculta en el fondo de los valles que el cedro del Líbano o la encina de las montañas.»

Al pronunciar estas palabras como tributo al ilustre sabio que no olvidaremos jamás y que lloraremos siempre, no lo hago sino movido por el más puro sentimiento de justicia y como sincero homenaje a su brillante carrera, consecuente con su modo de pensar, cuando escribía en uno de sus muchos y hermosos pensamientos:

«Alaba poco, pero vitupera menos; igualmente la alabanza que la censura excesiva son vituperables; la una es sospechosa de lisonja; la otra de malignidad: haz justicia, no a la amistad, sino a la verdad, que debe ser la regla de todos nuestros discursos.»

Todo es transitorio y efímero en esta vida breve, de la que somos fugaces pasajeros y simples aves de paso. Renúevase constantemente la humanidad; succédense los siglos; túrnase los pueblos en el ambicionado puesto de la supremacía mundial; caen tronos y desaparecen dinastías; desmorónanse edificios y derrúmbanse ciudades; y, sobre esa fatal evolución, sobre esa gigantesca hacinación de ruinas, sobre ese cementerio de vanidades y poderios... consérvase perdurable la memoria de los grandes hombres de impercederas acciones, que siguen sirviéndonos de ejemplo y que nos alumbran siempre con la luz que irradiaran sus cerebros privilegiados: tal Napoleón, con su espada famosa y su genio guerrero, en la historia de Europa; Cervantes, con su pluma sublime e inmortal, en la historia de la literatura universal, y el doctor Alonso Criado, con su esfuerzo constante y su eficaz intervención, en la historia del acercamiento hispanoamericano.

Solo, pues, los gestos geniales, las grandes obras y los pensamientos profundos de cerebros fuertes, se salvan en el naufragio de la vida y resisten la acción de los siglos. He ahí por qué se pasea y se pasará eternamente por el orbe en forma de libro, el genio inmortal de Píndaro y Homero y el estro divino de Horacio y Virgilio. He ahí por qué admiramos y saboreamos aún la sublime elocuencia de Demóstenes y Castelar y reimos el cáustico humorismo de Quevedo. Y he ahí, señoras y señores, por qué el espíritu selecto del Dr. Matías Alonso Criado, cristalizado y perpetuado en ese retrato, ha de acompañar al Centro Región Leonesa en sus luchas y vicisitudes y ha de alentar e inspirar a cuantos leoneses desfilen por esta casa, y se cobijen bajo este techo familiar.

Como la columna de humo, que lanzada a la atmósfera, tiende siempre a agrandarse y ocupar mayor espacio cuanto más se aleja, así la figura robusta y preclara del Dr. Alonso Criado, se agiganta cada día y es más grande cuanto más tiempo transcurre.

¡Salve, ilustre maragato!

¡Gloria eterna a tu memoria insigne!



Fué un día después de muchos.

Fué un gran día cuando por primera vez leí:

«Centro Región Leonesa»

¡Y parecióme que este nombre se presentaba a mi vista iluminado como, si a través de la distancia, el sol del terruño reflejase sobre sus letras la santa majestad de la patria!

Y adornele con las más galanas flores de mi fantasía.

Y pensé que encerrando en sí tan grande espíritu, obligados estábamos a erigir para él un templo muy grande; a extender sus reflejos por toda la haz de la tierra; a llenar el espacio con el sonido de sus enérgicas notas; a dar forma con sus letras a la muda y misteriosa oración que pugna por brotar de nuestros labios al recuerdo del hogar lejano!

.....

¿Hice mucho? ¿Hice poco? No lo sé, pero estoy seguro de haber hecho todo lo que pude, dándome todo entero, como se da la fe a la verdad y la justicia.

.....

Estoy cansado.

No es la lucha noble y leal lo que al alma fatiga; no son los obstáculos materiales lo que pueden quebrantar la fe en los demás y en nosotros mismos. Lo que abruma, lo que cansa, lo que mata, es el choque inesperado contra lo incomprensible; es la carencia de razón en la razón de las cosas; es el derrumbe inevitable y fatal del palacio de los sueños...

Y no quiero convencerme de haber soñado. Si cierro los ojos, aun veo el nítido rayo de sol que a través de la distancia derrama sobre el venerado nombre un mundo de tiernas añoranzas y alegres recuerdos.

Abandonar la lucha, no, pero dejadme, mientras descanso, que fuere con los ojos cerrados.

Crescencio GUTIERREZ.

AVISO

Como en la primera quincena de Enero, tendrá lugar la Asamblea General Ordinaria, a fin de dar cumplimiento al Reglamento, los señores consocios que tengan algún proyecto o proposición que deseen someter a la consideración de la Asamblea, deben apresurarse a remitirlo a la Comisión Directiva, para que ésta lo incluya en la Orden del Día.

—o □ o—

¿QUE OJOS ME GUSTAN?

¿Qué ojos me gustan? Azules, del mismo color del cielo, que lancen de dulce amor abrasadores destellos.

O verdes cual la esperanza, dulces, hermosos, serenos, que hagan a mi sangre arder con sus miradas de fuego.

O negros, como mi suerte, de mirar profundo, intenso; hondos, igual que un abismo, para abismarme yo en ellos.

En fin, ojos habladores, sean azules, verdes, negros... de mirar tan penetrante como el afilado acero.

que penetren de mi alma hasta el más oculto hueco, y que despierten y enciendan todo el amor de mi pecho.

Ignacio PRIETO DEL EGIDO.

—o □ o—

Información Regional

Don Florencio García del Otero fué elegido alcalde de Ponferrada; D. Felipe Vizán Alonso, de Astorga; don Castor Soto de las Heras, de La Bañeza.

—Don Isaac Suárez, estimado socio de nuestro Centro, ha sido nombrado gerente de la Sociedad Explotadora de las Caldas de Luna, que acaba de constituirse en Astorga, cuyo Directorio preside D. Manuel Gullón García Prieto.

—El día 2 de Octubre fué agredido, en el pueblo Las Medulas (Ponferrada), Miguel Vega Gómez, presidente de la Junta Administrativa y alcalde de dicho pueblo. A consecuencia de las heridas recibidas, falleció poco después.

—La iglesia del pueblo de Lanseros fué destruida por un incendio; el origen del fuego se atribuye a no haber apagado el sacristán, algunas de las velas que se encendieron para la misa del día del siniestro.

—El arrendatario de la recaudación de Contribuciones de la provincia de León ha nombrado recaudador auxiliar en el partido de Riaño a D. Jesús Fernández Díaz; en el partido de Ponferrada a D. Faustino Nuevo Fraile y a D. Primo Rodríguez Prado, y en el partido de Villafranca a D. Felipe Rollán y a D. Carlos González García.

—En la iglesia de San Bartolomé, de Astorga, se unieron con el indisoluble lazo del matrimonio, nuestro estimado consocio, Sr. Francisco Fernández Luengo y la bella señorita María Alonso Luengo.

Apadrinaron a los contrayentes, la Srta. Joaquina Fernández Luengo y don Félix Paredez. Bendijo la unión el canónigo de la Catedral de dicha ciudad, D. Esteban Alonso Carro.

Enhorabuena.

—Del crédito de 18 millones de pesetas concedidas por el Directorio para carreteras, corresponden a la provincia de León 414. 390'53.

—o □ o—

EMBROLLOS

Gritáis como cotorras, vive Cristo, sin pizca de razón justificada, huyendo del palenque, sin que nada que no fuera normal hubierais visto. Aquí para sentar plaza de listo no vale recurrir a la escapada, ni usar de la censura solapada, ni hacer extraordinario lo previsto. Se lucha, vive Dios, por el terruño con fe, con voluntad y con nobleza, cantando las verdades, como el puño, a todo el que descubra su flaqueza, sin miedo ni temor a los reveses. ¡O somos, o no somos leoneses!

CEGECETA.

PONENCIA

presentada por Jenaro García, delegado de la Cámara Oficial Española de Comercio, Industrias y Navegación de Rosario de Santa Fe (Argentina)

Excmo. Sr. Presidente. Señores.*

La Cámara Oficial Española de Comercio, Industrias y Navegación de Rosario de Santa Fe, por las razones expuestas en su presentación, ha resuelto hacer suya la Ponencia enviada por la Cámara hermana de Buenos Aires, y, en consecuencia, la misión de los delegados que nos honramos en representarla se limitaría a prestar el debido apoyo a las conclusiones que indican en su propio folleto, y a las que expone el bien documentado informe de la Cámara de Buenos Aires, trabajo que merece sinceros elogios. Pero el menos autorizado de los delegados de Rosario de Santa Fe tenía delineado este modesto esbozo en estos momentos en que conocen las ponencias citadas, y aunque resulta innecesario por llegar en muchos casos a idénticas conclusiones, se permite presentarlo amparado por la indulgencia de ustedes y porque, según Smiles, no existe trabajo alguno, por malo que sea, que carezca de algo útil; me acojo, pues, a esta consideración. Además, las Cámaras, como entidades de un carácter representativo especial, no dicen todas las cosas con la franqueza que en estos casos se impone, con la valentía que es necesaria para que patentice, aunque sea muy dolorosamente, la verdad de nuestro enorme atraso, para que se le preste más atención y busquemos unidos la forma de corregirlo.

CONSIDERACIONES GENERALES

Entiendo que los grandes problemas que afectan al Comercio, las Industrias y la Agricultura en España (fuentes de riqueza y bienestar del país) exigen un análisis muy concienzudo y una labor, constancia y dedicación a la que generalmente no estamos acostumbrados. Yo no pretendo, de ningún modo, alcanzar la satisfacción de saber concretar con acierto y con justicia tales necesidades,

ni menos la forma de remediarlas; pero desco exponer sencillamente (como solamente puede hacerlo un hombre de trabajo) las apreciaciones que me sugiere la actual contemplación de las actividades patrias.

Nadie ignora que una cierta paralización a que ha llegado en estos momentos el comercio mundial es consecuencia de la gran conflagración pasada, y aun demasiado presente. Y a esta razón de orden exterior y general se añaden otras infinitas de orden interno.

Ningún otro país cuenta en las Américas españolas (y muy especialmente en la República Argentina) con tan excelentes bases naturales como España. El idioma, millones de españoles consumidores, y nuestra especial modalidad y adaptación para el comercio, nos proporcionan muchas ventajas, entre ellas, contar de inmediato con los mejores viajantes vendedores, los cuales utilizan con gran aprecio todas las cosas de otras nacionalidades. Si nuestra industria y producción pudiesen proporcionarles los artículos que venden nuestros viajantes al comercio minorista (que en gran parte es español, y la clave del éxito), los productos españoles serían los primeros en venderse a paridad de condiciones, y aún en algunos años con diferencias — no siendo demasiado importantes, — pues el patriotismo de los españoles de América no es cosa que yo necesite encomiar aquí. Pero fuera de los años de guerra, en los cuales las grandes naciones en lucha tenían otros apremios más urgentes que producir para exportar, y, por lo tanto, todo lo que podía fabricar España era arrebatado por las necesidades, y resultaba bueno y conveniente, vueltos a la seminormalidad los grandes países, nuestras industrias pierden terreno hora por hora, y la competencia con la bien estudiada producción de Alemania, Francia e Italia es imposible, en parte, por las monedas; pero resulta que tampoco podemos hacerlo con las de Inglaterra, Norte-América y otros países, cuyas divisas valen 20 por 100 más que las nuestras.

Tenemos infinidad de minerales abundantes y buenos; pero su explotación resulta carísima (o no se explotan), por

los métodos anticuados que se usan, por falta de ferrocarriles y por otras razones que prefiero no señalar. Y aun algunos, como, por ejemplo, el hierro en Bilbao, que se explota más o menos normalmente, al industrializarlos, sus precios no pueden competir con el extranjero. Sucede, por ejemplo (tan sólo para citar un caso), que el tubo de hierro de dos pulgadas, después de traerlo de Inglaterra y pagar cerca de cuatro pesetas de gastos de aduana, resulta, por metro, un 30 por 100 más barato que en Bilbao y de mejor calidad. Con naturales variantes, puede decirse que casi todas las industrias están en las mismas condiciones. Entonces, si en nuestra propia patria no podemos competir con las industrias extranjeras, ¿cómo pretender hacerlo con otros países, donde tan arraigados están los competidores?

¿Qué causas producen tan anormales efectos? Son sin duda infinitas; las principales nuestro atraso en métodos, nuestra apatía para estudiar, para investigar por cuenta propia, y lo que hacen los extranjeros. Y en otra, dicho sea con todo respeto, creo cábeles buena participación a los Gobiernos españoles por la enorme protección aduanera con que amparan nuestras industrias. A base de tales tarifas, los fabricantes se duermen en su desarrollo e innovación constantemente necesaria; fabrican y producen lo que de antemano saben tienen vendido en casa a precios altamente remunerativos, y no le interesa la lucha en otros países y terrenos. «Como la necesidad crea el esfuerzo, y éste el éxito, donde no hay necesidad no puede haber las consecuencias del esfuerzo.» Y de ahí que marchemos tan lejos del contacto con los otros países, aún con algunos que, como Italia, carecen de hierro, carbón y otros minerales que nuestra tierra tan pródiga nos los brinda.

La industria en España no ve más que la utilidad inmediata y fácil. El cálculo para empresas mayores, el estudio profundo para poder producir como otros países, las facilidades de todo género que son el «leit motiv» de los grandes éxitos de las otras naciones, no entran en su programa. Somos o queremos ser especialmente individua-

listas y nos faltan condiciones para formar las grandes agrupaciones. Y en el terreno individualista con frecuencia nos falta el afán por el trabajo, la constancia, temple y voluntad para triunfar en empresas de esta naturaleza, que no sólo producen utilidades materiales.

Si la producción española quiere extender su radio de acción a América española, tiene el terreno bien preparado: un comercio español numeroso, entusiasta y patriota y un núcleo de consumidores y viajantes vendedores que ningún otro país posee. Pero este comercio y estos viajantes necesitan que les vendan productos adecuados a las necesidades, modalidades y usos de cada país, ya generalmente bien conocidos y fáciles de estudiar, y luego, que sus precios estén más o menos igual a la competencia de otros países, pues en este punto el patriotismo necesariamente tiene que tener un radio limitado; los números no tienen corazón, ni pueden tenerlo en países donde, como vulgarmente se dice, se hila muy delgado; donde el comercio está muy estudiado y el que no se pone en condiciones queda por el camino. Los métodos en plazos, etc., pueden copiarlos bien fácilmente de los usados por los alemanes que son, sin duda, los más perfectos, tal como a su vez lo hicieron los italianos, que hoy tienen una industria muy floreciente. Luego el éxito depende de la iniciativa de cada industrial, de su capacidad y de su competencia. Deben estudiar mejor lo que fabrican, formar muestrario, renovar los tipos creando nuevos y copiando del extranjero y especialmente producir más barato de los que hacen hasta ahora, conformándose con menos utilidad, que podrá aumentarse con mayor porcentaje de ventas. La guerra ha puesto en manos de la producción española una ocasión única para haberse adueñado de una buena parte de las plazas americanas, pero sólo se preocuparon de sacar el mejor partido posible del momento. Y ahora cada día se pierde terreno, que les será muy difícil reconquistar si no modifican muy radicalmente anticuados sistemas, sus cálculos de utilidades sólo posible en España, donde las tarifas proteccionistas suben todo, pero perjudican mucho la

economía del pueblo consumidor, y atrofian y atrasan los organismos productores distanciándonos del perfeccionamiento a que llegan los otros países por medio de la constante innovación para producir más, mejor y más barato. El mejor patriotismo del comercio español del exterior, y cuantos trabajos hagan las Cámaras, de nada servirán si la industria española es poca, mal estudiada y cara. Si se desea realmente el complemento para que la obra iniciada tenga éxito y sea fácil, es necesario «decir claramente que el terreno de allende los mares está muy bien preparado, pero muy mal el de aquí.»

Hoy el consumo en general ha mermao en razón de la mayor pobreza del mundo, y la producción de muchas cosas resulta mayor que la demanda, sobre todo en Inglaterra, Norte-América e Italia, por lo cual estos países para aumentar el trabajo y ocupar la mayor parte posible de obreros, reducen sus precios a límites de escasa utilidad, provocando así una mayor venta. Se impone entonces aquí también que olviden los altos márgenes de momentos anormales, y ajustarse a los presentes y a los futuros, pues de lo contrario el país y ellos seguirán sin ser conocidos en el exterior y siendo tributarios de todos.

En resumen: no hay ningún secreto en los éxitos de los países que triunfan en los mercados donde nosotros tenemos positivas ventajas que podrían colocarnos en primera fila, en vez de ser siempre los últimos. Ese éxito es el fruto del trabajo, de una larga preparación. Todo es cuestión de producir (como ya se ha dicho por demás) artículos en condiciones aceptables. Mientras esto no se haga así todos los Congresos habidos y por haber sólo servirán para comprobar, una vez más, que somos incapaces de organizarnos, y de llevar a cabo las empresas que otros países en peores condiciones realizan en perfecto silencio, sin más estímulo que sus propios intereses ordenados y con organismo que podemos tomar por modelo.

Pidiendo disculpa por no ajustarse estos apuntes a la nómina del cuestionario, paso a señalar apreciaciones sobre determinados temas.

COMUNICACIONES Y TRANSPORTES

Siendo España la primera tierra europea que lógicamente el viajero americano debía pisar después de quince o veinte días de navegación, es posible que sea el país que menos recibe. Las razones son varias, como son: Falta de un frecuente servicio con vapores lujosos por el Mediterráneo y el Atlántico; falta de un servicio de trenes rápidos, y falta de propaganda para el turismo, etc., etc. Los mismos viajeros españoles de Sud-América, el 70 por 100 o más, nos vemos obligados a viajar en vapores extranjeros, pues los dos únicos españoles buenos (sin que sean de los más modernos), hacen un solo viaje por mes, y sólo para los puertos de Cádiz y Barcelona, pues en servicio de transbordo de y para los puertos del Norte en pequeños vapores, sólo algún pobre inmigrante puede aceptarlos. Luego, los precios de nuestros vapores son regularmente más altos que los de las Compañías extranjeras, que más flexibles se adaptan a las rebajas que la estación de viajes de ida o de vuelta les indiquen o les convengan. Y no creo estar en un error al afirmar que un 70 por 100 de los españoles que emigran o viajan por placer o por negocio lo hacen por los puertos del Norte, y en cuanto a los viajeros sud-americanos, este porcentaje se eleva al 90 por 100, dirigiéndose en su mayoría a Lisboa y Bologne-sur-Mer, más la casi totalidad de los comerciantes españoles que continuamente se ven precisados a viajar para efectuar sus compras en Inglaterra, Francia y Alemania. Lisboa es el punto preferido por muchos viajeros que se dirigen a París por los trenes directos en menos tiempo. En este sentido se impone, como medida impostergable, un servicio quincenal con vapores modernos que hagan escala en Montevideo, Río de Janeiro, Lisboa, Vigo, Coruña y Bilbao. Como el negocio en sí por ahora no es lucrativo, debe haber una subvención razonable que permita el indicado servicio cuanto antes. Especialmente, las Compañías alemanas han implantado un servicio con vapores que tienen comodidades especiales para pasajeros de 3.ª, que arrastran la enorme emigración de nuestras provincias del

Norte, los cuales bien seguro irían con vapores españoles que les ofreciesen comodidades parecidas. El servicio de transporte de mercaderías a Sud-América, sufre los mismos inconvenientes: lo que sale, el 70 por 100 bajo banderas extranjeras, y lo que entra, es en mayor porcentaje, pues con frecuencia vienen mercaderías reexpedidas (especialmente granos) de puertos extranjeros, y hasta tenemos luego el perjuicio de que ni figuran en la Argentina como exportados a España. Es indispensable también que haya un servicio de cargas, aunque sea modesto, que haga escalas en los puertos donde el comercio español sienta su necesidad, y entre ellos será el segundo, en todo caso no más del tercero, en importancia en toda la América española el de Rosario de Santa Fe, a pocas horas de Buenos Aires, sobre un ancho río y con un puerto que goza de las máximas comodidades para descargar y cargar con inusitada rapidez y economía, y asiento de un comercio español importantísimo en todos los ramos que sirven todas las provincias del interior de la República, donde a su vez hay un numeroso comercio minorista español y consumidor. Tal es, por ejemplo, en las provincias de Santa Fe, Córdoba, Mendoza, Tucumán, etc.

No puede existir un comercio floreciente, sin marina mercante que lo complementa.

En España se hace generalmente difícil conocer con precisión la salida de correos marítimos para el extranjero, y no se tiene una idea de las ventajas que la rapidez proporciona. Así, las cartas que de aquí a Buenos Aires pueden ir por lo general en diez y ocho o veinte días tardan treinta y más a veces. Modificar esto no cuesta un céntimo al Estado. Todas las Compañías de navegación extranjeras que hacen escalas en puertos españoles, así como las nacionales, tienen hechos los programas de sus arribos y salidas hasta con seis meses de antelación. Con que la Oficina Central de Correos pida esos programas (que todas lo ofrecerán con gusto, pues les sirve indirectamente de propaganda) y formule una hoja mensual con el nombre del vapor, el día que sale de tal o cual puerto de la Península,

para tal o cual destino, y se haga publicar por los principales periódicos (que no les será gravoso) tal como lo hacen los argentinos y los ingleses, por ejemplo, se verá que el procedimiento es simple y de innegable utilidad pública.

Luego, en la práctica, las oficinas de Correos, así como el mismo público, se enterarán de que si un sacó de correspondencia para Buenos Aires enviado por el vapor «Catalina» u otros que tardan un mes, salen el 1.º de Abril, y por el «Infanta Isabel», «Reina Victoria», «Giulio César», «Cap Polonio», «Lutetia», etc., que salgan el 8, tardan diez y siete días, conviene enviarlo con éstos, pues, aún en el supuesto de que salgan siete días después, llegará seis antes.

Una traba aparentemente sin mayor importancia (y que perjudica especialmente a la Compañía Trasatlántica Española) es la que existe con el inconsulto impuesto de 150 a 450 pesetas que se cobran para embarcar o desembarcar en España a los pasajeros de Sud-América, a excepción de Portugal, en el cual se cobra alrededor de 20 pesetas; en los otros países de Europa no se cobra nada, y, en consecuencia, con ese impuesto, en vez de invitar al turista que entre y darle facilidades, le ponemos trabas para que nos visite y gaste muchos miles de pesetas. En el mes de Septiembre próximo pasado, un núcleo de distinguidas familias argentinas, que formaban unos cien pasajes, en su mayoría de lujo, se encontraban en París, dispuestas a salir para Burdeos para embarcarse en el vapor «Lutetia», que debía partir a fines del citado mes. Debido a una huelga del personal, el citado vapor no salió y los viajeros argentinos pensaron de inmediato dirigirse a Barcelona para embarcarse a primeros de Octubre en el «Reina Victoria». En la agencia de París les informaron que había pasajes disponibles, y al indicar los precios añadían, como es natural, los referidos impuestos... Los viajeros que, además de las molestias del tren, aduanas, etc., debían soportar también el impuesto, optaron, unos, por ir a Génova; otros, salieron por el vapor «Avon», por Cherburgo, y otros, esperaron la solución de una huelga del «Lutetia»; pero ni uno

vino al barco español. Tuve el sentimiento de presenciar el caso y sentirlo en carne viva, como lo he tenido, hace pocos días, de conocer más de 70 pasajeros en el vapor «Gelria», que descendieron en Lisboa rehuendo a los impuestos españoles. Por eso molesto refiriendo estos casos para comprobar cómo se fomenta aquí el turismo.

DEL CREDITO AL COMERCIO

Sabido es que los sistemas usados en España no son precisamente propios para fomentar ningún intercambio comercial, pues generalmente se vende contra pago al presentar el conocimiento en destino (cuando no es contra embarque); y si hay también casos que tras largas relaciones y conocimientos usan créditos más largos, son siempre sumamente reducidos. Ello perjudica, como es natural, una mayor expansión en los negocios, máxime cuando el comprador debe revender esas mercaderías a largos plazos, pues en América, generalmente, se usa y se abusa del crédito. Luego la industria alemana, especialmente, ha acordado siempre, en largos plazos, que hasta antes de la guerra era alrededor de diez meses, y estos sistemas los han ido copiando ingleses, italianos, etc. (Hoy son, generalmente, más reducidos.) Claro está que los plazos largos los sufre la mercadería con un precio mayor; pero el sistema dió grandes resultados a los que los usaron y los usan. De todos modos, la creación de Bancos ha de ser con el primordial objeto de fomentar las industrias en la Península, de facilitar los medios para que, quien carezca de ellos, pueda comprar materias primas en buenas condiciones y pueda financiarlas hasta que venda y cobre sus productos. En la mayoría de las plazas americanas hay muchos y buenos Bancos, y el crédito es muy amplio, infinitamente más que en España, estando en las mejores condiciones, por lo general, las firmas españolas por su proverbial honradez. De modo que, como no es cuestión de pedir por pedir, debe interesarnos, ante todo, que lo de aquí prospere. Con todo, a mi juicio, este detalle, con ser muy importante, no es tanto para nuestra producción como lo alto de sus precios, pues un comprador

al encontrar un artículo verdaderamente conveniente por su calidad y precio, la forma de pago se arregla bien fácilmente, entre las partes. Un detalle de interés es que en la Argentina mientras mejor y más fino sea un artículo, más fácil es su venta y más utilidad deja. Especialmente en los artículos de lujo que envían los ingleses y franceses, juega más rol la calidad y la novedad que el precio. Jamás un artículo bueno es invendible, con la añadidura de rendir más beneficios a los expendedores.

ACEITES COMESTIBLES

Nuestra producción es de lo mejor del mundo, y en general bien presentada y estudiada al gusto americano, al que no le agradan los tipos gruesos ni con olor, que son muy corrientes aquí. Por falta de exportación, especialmente de Italia durante la guerra, llegamos a ser los únicos proveedores de los mercados argentinos; pero se padecieron dos errores capitales: 1.º Que se exportaba parte en cascós, y al llegar, por ejemplo, a Buenos Aires, varios industriales poco escrupulosos, que en todas partes abundan, cortaban el producto con el 50 por 100 más o menos de aceite de maní, de nabo, de algodón o de lino, envasándolo luego con marcas españolas conocidas o no, lanzándolo así al mercado y con el consiguiente descrédito para nuestra producción. El 2.º error consiste en que los introductores que antes tenían acreditadas marcas italianas (especialmente casas italianas), en la imposibilidad de obtenerlas durante la guerra, encargaron en España las mismas marcas y rótulos en italiano, y el buen producto español sirvió para acreditar el mal producto ajeno. De este modo las marcas italianas no faltaron en el mercado y los españoles trabajaron para sus competidores del porvenir. Hoy Italia exporta de nuevo más que nosotros y vende más barato, no obstante seguir, como siempre, comprando mucha materia prima en España. Dejo los comentarios para los investigadores.

VINOS

Hubo una época en que nuestros caldos tuvieron en la Argentina un relativo éxito, pero hoy el consumo es cada

vez más escaso. En aquel país aumenta la producción bastante y la calidad notablemente. Por esta circunstancia los tipos corrientes y aun buenos se consumen, como es lógico, de los nativos, y los finos quedan casi exclusivamente reservados para las marcas francesas y el Oporto, aunque no siempre responden a su crédito. En algunos grandes banquetes y buenos restaurants, llegaron a tener consumo frecuente varias marcas españolas, especialmente la «Marqués de Riscal» y otras buenas de Rioja, pero también sus dueños cometieron el error de venderlo en cascós y barriles, y de ahí a los cortes y mixtificaciones hay un paso. Sin embargo, mejor mantenidas las marcas, evitando dar facilidades para estos fraudes, y con representantes calificados que hagan propaganda con cariño para la venta, aún hay ancho campo para vinos finos españoles, tintos y blancos, jerez, etc., cuanto más finos mejor. Por ahora, el mercado está poco menos que a merced del que quiera pedir tal o cual tipo, es decir, poco trabajado.

AGUAS MINERALES

Entre las muchas buenas para mesa con que cuenta España, la de Mondariz llegó a obtener un apreciable consumo, que también mermó a poco más nada. A pesar de ser España país productor por excelencia de corchos, los usados para tapar estas botellas son inferiores, por cuya deficiencia se pierden muchos cascós, cosa que no puede agradar al expendedor allí ni al consumidor. Además, contienen 750 gramos la botella corriente, que ordinariamente es mucho para una persona y poco para dos o más, y sabido es que la generalidad que se usa es de 1 y 1/2 litro, tal como la «San Pellegrino», «Nocera Umbra» italianas, Vichy Evian, etc., francesas, Krondorf, Appolinaris y cualquier otra. A esos primeros defectos añádase una botella con etiqueta antiestética y se comprenderá que si un competidor hubiese deseado desalojarla silenciosamente del mercado, difícilmente lo hubiese hecho mejor que los dueños. Otras aguas menos conocidas están bien presentadas, así como las medicinales Carabañas, Loeches, Rubinat, y

son las que más se venden en aquellas plazas. En cuanto a los balnearios, más resultados obtiene Italia con su media docena de fuentes (Montecatini, San Pellegrino, Nocera Umbra, Salsomaggiore, Acqua Fanggi y Fiuggi), que nosotros con las 250 que podemos anotar. Guías bien editadas, con todo género de análisis y acotaciones propias e indicaciones de su uso, con fotografías, señas de los hoteles, vías de comunicación, épocas en que se abren al servicio público, etc., repartidas en los países de habla española, en el Brasil, Inglaterra (naturalmente, traducidas), etc., serían de mucho provecho para este caso, y atraería muchos enfermos y turistas que llenan los balnearios de otros países, a los que van por la propaganda que dió la fama, no siempre justificada. Y no sería malo para no pocos españoles que van a buscar tortas a fuera, teniendo hogazas en casa.

LA INDUSTRIA DEL TURISMO

¿Quién no conoce las oficinas de propaganda que el Gobierno italiano, junto con sus Compañías de vapores, bancos, etc., mantienen en las principales capitales del mundo? ¿A quién que viaje algo no le ha caído en sus manos alguno de esos admirables y bellísimos folletos, con descripciones encomendadas a excelentes escritores, traducidos a todas las principales lenguas y con incontables fotografías de monumentos, paisajes, los horarios de los ferrocarriles, hoteles y cuantos detalles interesan al viajero para efectuar los recorridos en la mejor forma? Lo propio se puede decir de Suiza y Francia, al punto de que este último país, hasta por todas nuestras estaciones ferroviarias se pueden leer eternamente los carteles de «Francia, país de las aguas minerales». Si bien no podemos ofrecer al turista tantos y tan grandiosos monumentos históricos y bellezas únicas que contiene Italia, tenemos los suficientes para que con una bien ordenada y orientada propaganda, el turista salga de España sin pensar que fué defraudado en su viaje. Y las bellezas de Galicia, Asturias, Mallorca, Vascongadas, Granada, etc., compiten con las de cualquier otro país, pero

precisamente las primeras citadas son casi completamente desconocidas para la inmensa mayoría de los viajeros que pasan por España, para los cuales sigue el erróneo criterio de que viendo una corrida de toros en Sevilla, y el Museo del Prado en Madrid se ausentan por San Sebastián o Barcelona para el extranjero, creyendo de la mejor buena fe que han terminado de ver España. Y la fama de nuestros incomparables balnearios de la Toja y Mondariz, tanto por la excelencia de sus aguas, como por la belleza del paisaje y las comodidades de sus suntuosos hoteles, serían bastante mejor apreciadas bajo la metódica divulgación y ponderada propaganda que hacen otros países que cantan maravillas y bondades de las aguas que ni son mejores ni llegan en muchos casos a las nuestras de Alzola, Alhama de Aragón, Cestona, Caldas de Montbuy, de Malavella, Marmolejo, Cuntri, Ontaneda y ciento de otras tan buenas que no es necesario señalar. Especialmente Madrid, Barcelona y San Sebastián, cuentan ya con un servicio de hoteles que nada tienen que envidiar a los de cualquier capital europea, y si bien en provincias también se ha notado alguna mejora, falta mucho que hacer: faltan propagandas, organización, mejor servicio de trenes, de carruajes con taxímetros y otra infinidad de facilidades de todos los géneros que se deben facilitar al turista que viene a gastar mucho dinero y que luego generalmente se convierte en la mejor forma de propaganda. Nuestras estaciones invernales sobre el Mediterráneo gozan de un clima bien superior a los glorificados de la llamada «Costa Azul», pero nos faltan las grandes atracciones, las comodidades y el ambiente de vida de gran mundo que tienen aquéllos. De otro modo, Málaga, Alicante, Almería, Mallorca, etc., no tendrían que contentarse con las migajas que ahora reciben.

Pero se hace necesario volver a un punto ya citado: la mayor parte de los turistas, los que más nos convienen, deben venir de las Américas, y nuestros vapores nos traen pocos...; pasan con los vapores extranjeros de largo para Francia e Italia. Y cuando al llegar a Europa no entran en nuestra casa por la puerta de la calle, o la del frente,

por la del fondo llegan pocos, pues, cansados ya de viajar, de ver cosas por Europa y de gastar, si España estaba en su programa se borra este itinerario y... para otra vez.

Debe prohibirse en absoluto la mendicidad. Ese deprimente espectáculo lleva al ánimo del turista una sensación molestísima sobre nuestra vida, y además sirve para fomentar mucho la vagancia. La característica generosidad de los españoles para los necesitados debe ejercerse más prácticamente, y que vaya a los que verdaderamente debe ir.

Con todo, y ser muy interesante el turismo porque el viajero deja mucho margen de utilidad en hoteles, ferrocarriles y mil minucias que compra, si queremos llevar a nuestra Patria a la altura que le corresponde, ha de ser por medio del fecundo y ancho campo que ofrece el trabajo constante y ordenado, por medio del ahorro (generalmente poco practicado), con el orden, y que cada español tenga ilustración y conciencia de su deber.

CONSERVAS, EMBUTIDOS, ETC.

Estos productos están generalmente muy bien presentados y son excelentes, estando a cubierto de un análisis de precios con artículos de otras procedencias, por cuanto se trata de artículos que, aun siendo parecidos, son muy distintos, y escapan a su confrontación. Dentro de la venta limitada de tales industrias con más propaganda, y si es posible mejorar los precios y condiciones, también es posible intensificar la venta.

INDUSTRIAS AGRO-PECUARIAS

A las industrias de la tierra, con ser tan respetables, y sin duda más explicables que las otras, también se les concede exceso de protección en sentido aduanero, aunque pocas en otros más prácticos y de más larga significación. El exceso de proteccionismo aduanero podría traer algún día represalias de la Argentina, si no probables, dada la amistad y gentileza con que aquel país trata a las cosas de España, posibles, porque en la amistad de los países, como en las familias, no puede subsistir siempre cordial la armonía, si sus in-

tereses no guardan un razonable equilibrio. Aquí las carnes y granos argentinos están poco menos que boicoteados, sea por los Gobiernos, a base de prohibir la entrada, o de impuestos, o por los abastecedores.

No hace mucho se hizo una injusta campaña desacreditando los trigos argentinos, dando por inservibles los adquiridos años pasados por el Gobierno español, y si bien por las inclemencias del tiempo en las siegas y trillas, o en parte por falta de desarrollo o por otras causas, en la Argentina, como en todas partes, hay un porcentaje mayor o menor de clases inferiores, los cereales y oleaginosos argentinos, son en general de lo mejor del mundo, y eso es conveniente que los españoles lo sepan. Recientemente el Gobierno francés hizo ensayos oficiales sobre la bondad de los trigos que se consumen en aquel país, y el argentino ocupó el segundo puesto. Ignoro cuál fué el primero, pero tratándose de Francia, parece natural esperar que este puesto fué reservado para el indígena.

Los trigos argentinos que adquirió el Gobierno español eran de los tipos buenos 78/80 kilos por hectolitro, con condición de sano, seco y limpio, y para pesar y clasificar aquí. Si allí hubo varios vendedores, al Gobierno español, que no conocía el negocio, ni los trigos, ni siquiera cómo se siembran, y enviaban a sabiendas o no mercaderías inservibles, aquí estaban los encargados de la recepción para exigir lo comprado. Pero por causas que no me explico, ni parecer los vistas de aquí no se enteraron, y lo mismo aquí que allí las cosas se deslizaban suavemente en gran cordialidad. «Debo señalar y asegurar bien rotundamente, que la culpa de lo sucedido no la tenían los trigos argentinos», que generalmente son limpios, ricos en harinas y con un porcentaje corriente arriba de 50 por 100 de gluten.

¿No les sería de más provecho a los agricultores españoles que nuestro Gobierno, en vez de tanta protección aduanera, les proporcionase periódicamente ingenieros agrónomos que en determinados puntos estratégicos (cuanto más frecuentes, mejor) les diesen conferencias sobre la enorme influencia que tiene la selección escrupulosa de las

semillas, su cambio cada dos años, permutándolas de una zona para otra, o introduciendo las extranjeras, o, mejor aún, que los mismos ingenieros dirigiesen esas selecciones, formando una especie de depósitos de semillas de «pédigre», por cuenta del Gobierno, para distribuir a los agricultores, a precios de absoluto coste o rebajados? ¡Y cuánto podrían enseñarles sobre los anticuados medios de labrar la tierra en muchísimas partes con arados de madera del tiempo de Don Quijote, y con animales escualidos que no pueden profundizar diez centímetros la tierra, y, por lo tanto, las semillas quedan mal protegidas, faltas de humedad y de tierra honda, menos causada de producir, siempre con los mismos propios pocos centímetros de la superficie! Con temas sobre estos tópicos, sobre abonos y materiales modernos de Agricultura, y escribiendo unos carteles con tales enseñanzas (los que se distribuirían dondequiera que se trabaje un palmo de tierra), y teniéndoles en exhibición en todo lugar público, es posible que el beneficio del agricultor fuese inmensamente mayor y que en España, donde los rindes medios no pasan de 6.000 kilos por hectárea, pudiesen duplicarse o triplicarse en determinados puntos, pues en otras partes de Europa el promedio pasa de 2.000 kilos por hectárea y llegan a 2.500 y 3.000. Ello puede esperarse trabajando, como se hace aquí, precios pequeños.

Una política hidráulica en las, por lo general, sedientas tierras españolas, será también de incalculables beneficios, y en este sentido, la conocida orientación del ministro Sr. Gasset merece el bien del país.

Lo propio pasa en los ganados. No existe en Europa otro país donde se haya llegado a una tal degeneración, especialmente en especies tan inmensamente útiles como la vacuna y la caballar. De nuestra raza lanar, basta decir que la apreciadísima merina española fué llevada a Australia y a la Argentina, donde las continuas selecciones forman hoy un tipo soberbio, mientras aquí se aniquila.

En cuanto a las carnes argentinas, sean o no congeladas, son, sin discusión posible, las mejores del mundo, y los

ingleses, que ya sabemos cuán excelentes jueces son para consagrar todo lo bueno, las prefieren y las consideran muy superiores a las de sus propias colonias del Canadá y Australia. En la Argentina hay además distintos tipos de animales y carnes con más o menos gordura, las primeras preferidas por los anglosajones y las segundas por los latinos. Y hoy se podrían expender en España las carnes argentinas de frigoríficos o animales en pie a menos de un 50 y un 40 por 100 respectivamente de lo que cobran los matarifes.

Si España necesita de productos alimenticios, sean carnes o sean granos, los Gobiernos y el público deben ajustar las vías para que ellos vengán SIEMPRE de la Argentina, por ser el país productor en calidad, cantidad y precio sin competencia posible. Igual procedimiento y preferencia debe usarse para con los productos típicos de cada república de origen español; allí vive nuestra santa lengua y allí tenemos nuestro porvenir si sabemos obrar pronto y obrar bien. Tal, repito, debe ser la clara orientación de nuestro Gobierno y nuestro pueblo. Comprarles a otras naciones lo que pueden proporcionarnos las repúblicas citadas, sería a la larga un proceder político y comercial de muy mal resultado, y deben comprenderlo así los que actúen en las altas, medianas y bajas esferas. Con ello nos desvincularíamos cada vez más de nuestra familia, y ya se sabe lo que resulta de las familias desunidas. Y luego, enviamos en perjuicio de nuestro cambio, millones de pesetas a países que no nos compran más que unos cuantos abanicos y chucherías por el estilo, traducen algunas novelas y comedias, las ponen en cinematógrafo, y así preparan el ambiente español para congratularnos. En la América española nos aguarda otro calor más íntimo y cosechamos sin sembrar. ¡Cómo sería si supiésemos señorar cuidadosamente!

REPRESENTACION DIPLOMATICA Y CONSULAR

Lejos de mi ánimo decir mi pensar que con la que contamos actualmente todos llenen o no suficientemente bien su misión. Más, aún, creo que no haya uno solo al que le falte buenos deseos.

Pero esto sólo no basta; se hace indispensable que estos puestos estén desempeñados por personas muy versadas en cuestiones económicas y comerciales.

En aquellas democráticas repúblicas las representaciones, a base de nombres o de personas de alta representación social, no llenan acabadamente su misión si carecen de las otras. Y como las condiciones que se necesitan, de ningún modo están reñidas con las otras, he ahí la necesidad de orientarse en el sentido indicado.

Especialmente, desde el punto de vista de la República Argentina (y creo en general en todas), los intereses particulares de los españoles en aquellas repúblicas dan poco que hacer. Vivimos en una prolongación de nuestra casa, y si hay alguna distinción entre las obligaciones y derechos nuestros con los propios nativos, hay que confesar que ellas son a nuestro favor, pues no nos obligan a las primeras, y gozamos ampliamente de las segundas.

Por ello, repito, nuestra representación debe atender casi exclusivamente cosas que afectan la síntesis de la vida moderna: finanzas, industrias, comercio.

Deseo hacer presente un ejemplo de los norteamericanos en Buenos Aires. Todo el año (a excepción de los meses de riguroso verano) se reúnen los sábados para almorzar juntos, con su ministro a la cabeza, cuantos comerciantes de esta nacionalidad están allí establecidos. No son banquetes, son almuerzos sencillos de gente de trabajo, que van allí a pulsar la última sensación de la vida activa. Y al final de cada almuerzo, uno de los miembros indicados, con la debida anticipación, diserta sobre el momento financiero comercial. Luego, la comisión nombra el disertante para la semana siguiente. Y así viven y prosperan esos pueblos fuertes, que tienen la sensación exacta de que si la vida sería muy agradable gozarla con todos sus refinamientos, sin estas aparentes prosaicas actividades, no es posible; «es, por el contrario, cada vez más imposible para la existencia de los pueblos» y aun para aquellas mismas personas que fueron dotadas por la Madre Natura con el genio del arte. Sea en el campo que sea, todo lo crea y nutre el TRABAJO.

DESIDERATA FINAL

Todos y cada uno de los españoles deben percatarse de que una de las formas más simples, mejores y más a nuestro alcance para fomentar nuestro progreso es gastar y comprar productos nacionales, en cuanto sea posible. Con ello se proporciona trabajo en el país, queda el dinero en casa, se mejoran los cambios, etc., etc.

Deben hacerse un lema: «Vender lo más posible, comprar lo imprescindible», y desengañarse de una vez de que con frecuencia compran cosas extranjeras inferiores a las nuestras. He ahí una gran forma de empezar a hacer Patria.

Jenaro GARCIA.

Decía un petimetre con gran petulancia en una reunión:

—El ingenio es cosa que hoy día tiene todo el mundo.

—Eso es un rumor sin importancia, propalado por los necios — le contestó una dama con la más graciosa de sus sonrisas.

Panadería y Confitería

“LA FRANCESA”

— DE —

Antonio Alvarez

Especialidad en Bizcochos Jofre

— PAN FRANCES —

1060 - PIEDRAS - 1060

Coop. Tel. 51, Sud

BUENOS AIRES

EL CARNET SOCIAL

Nuestro estimado consocio, D. Blás Gutiérrez, hizo efectivo el ofrecimiento que había hecho: ha donado 1.000 carnets al Centro, costeados por él.

Enunciar el caso es comentarlo y en la enunciación van comprendidos todos los elogios, bien merecidos, para el generoso donante, ya que no se producen a menudo ejemplos de esa naturaleza que imitar.

Como se recordará, otro consocio entusiasta, D. Tomás Manríquez, ofreció oportunamente costear, a beneficio del Centro, las fotografías para los carnets, y seguramente tramita ahora el asunto.

En breve, pues, gracias a tan desprendidos paisanos, estará a disposición de los socios el documento definitivo que les acredite la identidad de miembros del Centro Región Leonesa.

MIELES EN GACHAS

—Anda, dímelo tú ¿me quieres chacho?
—Primero has de ser tú ¿me quieres [chacha?

—¿Estílase que sea la muchacha, o es miedo a cortejar en el muchacho?
—Medrosico no soy, mas siento empacho en decir esas cosas facha a facha.

—Pues guardaré la miel ya que te [empacha.

—No, tontina, no es eso, dame un cacho, un poquitín no más, que ya te escucho.
Anda, dímelo boba.

—Si es capricho?
—Es que quiero a la gloria ir derecho.
—Pues... sí, te quiero mucho.

—¿Mucho?

¡Mucho!

Y tú, mi chacho?

—Boba, ya lo he dicho.

¿No ves que por mi chacha estoy [deshecho!

Balance de Caja de Noviembre

ENTRADAS

Saldo anterior	\$ 19.372.42
Obligaciones cobradas ... »	240.—
Recibos socios cobrados ... »	882.—
Recibos revista cobrados ... »	171.—
Alquiler D. Dacal	30.—
Deportes y guardarropa ... »	290.63
Buffet	25.40
C. de Damas, su entrega »	600.—
Seña Gaumont Theatre ... »	150.—
Carteles	10.—
Líquido festival película ... »	20.—
Total	\$ 21.791.45

SALIDAS

F. Pereira e Hijos, s/fact. \$	311.50
J. Estrach	» 273.10
Riera Hermanos	» 12.—
Contribución Territorial ... »	258.30
Obras Sanitarias, I, II y III trimestres	» 180.—
Luz	» 38.25
Marchionini e Hijos	» 8.30
Comisión al cobrador	» 105.30
La Indispensable	» 2.—
Encerar piso salón	» 15.—
T. Manríquez, su fact. ... »	6.—
Varsi Hnos., su fact. »	6.—
Empleado, sueldo Nbre. ... »	30.—
Gastos varios, s/recibos ... »	25.60
Saldo para Diciembre	» 20.520.10
Total	\$ 21.791.45
Depositado en el BANCO ESPAÑOL a plazo fijo \$	19.712.85
CAJA existencia en efectivo »	807.25
Saldo de Diciembre 1.º 1923 \$	20.520.10

Froilan Tabares

CONSIGNATARIO :: DE AVES Y HUEVOS

Mercado Ciudad de Buenos Aires

Escritorio y Depósito:

Calle POZOS 120

U. Telef. 0845, Libertad

— Buenos Aires —

REGIÓN LEONESA

ALMACÉN DE COMESTIBLES Y BEBIDAS

— DE —

Bernardo y Miguel López

BRASIL 1701

Surtido completo de todos los artículos del ramo, bebidas legítimas
Café Express

La casa garantiza la pureza de todos los artículos que expende.

BOTAS el Maragato

Corta camisas
y calzoncillos
Toca el tamboril
y la flauta,
las castañuelas
las tocan los otros.

Santa Fe 1987 y Libertad 1214

U. T. 6647, Juncal — U. T. 3645 Juncal

“EL MARAGATO”

VENTA DE PRODUCTOS
LACTARIOS

Isaac Rodríguez

RIOJA 1595

BUENOS AIRES

ADELAIDO GARCIA

PROCURADOR MATRICULADO

Gestiona Personería Jurídica a Sociedades Comerciales y Civiles—Atiende asuntos comerciales, convocatoria de acreedores, quiebras, arreglos privados y cobranzas en General.—Testamentarias y asuntos civiles, fuero federal y ordinario tanto capital como provincia—Acepta poderes generales

Consultas gratis para los socios del Centro Región Leonesa

SAN JOSE 1618

U. T. 5165, B. Orden

BUENOS AIRES

Recomendamos:

“CANCIONES POPULARES” de Don Venancio Blanco

En venta en esta Secretaria a \$ m/n. 5.00

Novela “ENTRE BRUMAS” \$ m/n. 2.50

LA ZINCOGRAFICA

HELVECIO FRANZONI

U. T. 4208 Libertad

Coop. T. 2411 Central



*fotografados
dibujos
ilustraciones ar-
tísticas y comerciales*

Rivadavia 1615
Plaza del Congreso
BUENOS AIRES



LEANDRO GARZO



EMPRESA DE PINTURA — EMPAPELADOS Y DECORADOS
ALBAÑILERIA EN GENERAL

Para los socios del «Centro Región Leonesa», condiciones ventajosas

CASTILLO 232

BUENOS AIRES

Almacén y Fiambrería "ROCCA"

DE

Tomás Manríquez

Gran surtido en conservas, vinos y licores finos extranjeros y del país.—La casa garantiza la legitimidad de sus artículos.—Importación directa.—Se reparte a domicilio.

CORDOBA 2499, esq. Larrea

Unión Telef. 2772, Juncal

Sucursales:

Almacén y Fiambrería "El Globo"

ALSINA 2001 esq. Sarandí, U. T. 4543, Libertad

Almacén y Fiambrería "Manriquez"

TUCUMAN 616 — Unión Telef. 1430, Retiro

BENIGNO BACHILLER

DE LA CASA

DO PICO Hnos.

IMPORTACIÓN DE TEJIDOS

FÁBRICA DE ROPERÍA ::

PIDAN MUESTRARIOS

A

SANTIAGO del ESTERO 166

U. Telef. 3763, Rivadavia

CHOCOLATERIA, CERVECERIA,

:: LUNCH Y HELADOS ::

709 - RIVADAVIA - 709

729 - CALLAO - 729

384 - MAIPU - 384

V. Martínez Alvarez y Hnos.

Gran surtido de masas y artículos del ramo

Especialidad en Chocolates,
Sandwiches y Candeales

Servicio esmerado ☒ ☒

☒ ☒ BUENOS AIRES

TINTORERIA "LONDRES"

CASA ESPECIAL DE LIMPIEZA
COMPOSTURAS Y TEÑIDO EN GENERAL

DE

Manuel Martínez

Se limpia y se tiñe toda clase de Trajes, Vestidos, Tules, Cortinas, Sombreros, Puntillas, etc., así como también cualquier clase de géneros en pieza. Servicio especial de limpieza y lufos en 24 horas.

Casa Central y Administración

INDEPENDENCIA 3799

Fábrica a Vapor:

CASTRO BARROS 794-96

Sucursal: San Juan 3335

Buenos Aires

VINOS TIRASSO

Son los mejores de
Producción Nacional

JUGO DE UVAS TIRASSO

(SIN ALCOHOL)

Con agua o soda el Refresco
más sano y delicioso

LOS MEJORES ACEITES

EXTRANJEROS O NACIONALES

RONDEAU 1602

CEVALLOS 2007

DE

Amago y Carbajales

Cop. Telef. 922, Sud

BUENOS AIRES



== EL MEJOR

DEPURATIVO

DE LA

SANGRE



ZARZAPARRILLA

"FULNESS"



PREPARADO

EN EL

LABORATORIO

QUIMICO DE LA

DROGUERIA Y FARMACIA

"Hispano Americana"

CEVALLOS esq. PROGRESO

BUENOS AIRES

SASTRERIA DE LUJO

La más grande en Sud América

Es la casa preferida por el mundo elegante, pues ofrece diariamente los casimires más originales y los modelos más de actualidad. — — —

EL

GRANDIOSO ENSANCHE

: DE SUS SALONES :

que está dedicado exclusivamente a la

SECCION MEDIDA

responde al constante aumento de producción que su enorme clientela le exige. : : :

Remitimos gratis al interior, muestras de casimires y catálogo ilustrado. : :

NO TENEMOS SUCURSAL

M. ALVAREZ

B. MITRE esq. ESMERALDA

BUENOS AIRES